

RESISTENCIA Y PAZ POSTLIBERAL

P. OLIVER RICHMOND*

RESUMEN:

El artículo describe lo que una praxis de las Relaciones Internacionales y de la construcción de paz derivada de la "cotidianidad" podría implicar. Se analizan las explicaciones aportadas por una serie de literaturas que contribuyen a la discusión de la dinámica de lo cotidiano. Su interés radica en el debilitamiento de la agencia y la repolitización de la construcción de paz. Traza cómo la agencia local ha dado lugar a formas de resistencia y a formas híbridas de la paz, a pesar del peso abrumador del proyecto de la paz liberal. En algunos aspectos, puede resultar complementario a dicho proyecto y acorde con el Estado liberal pero, en otros aspectos, la cotidianeidad va más allá de la paz liberal.

PALABRAS CLAVE:

Agencia, infrapolítica, construcción de paz, postliberal, resistencia.

TITLE:

Resistance and the Post-liberal Peace

ABSTRACT:

This article discusses what an IR and peacebuilding praxis derived from the 'everyday' might entail. It examines the insights of a number of literatures which contribute to a discussion of the dynamics of the everyday. The enervation of agency and the repoliticisation of peacebuilding is its objective. It charts how local agency has led to resistance and hybrid forms of peace despite the overwhelming weight of the liberal peace project. In some aspects this may be complementary to the latter and commensurate with the liberal state, but in other aspects the everyday points beyond the liberal peace.

KEYWORDS:

Agency, infrapolitics, peacebuilding, post-liberal, resistance.

***Oliver P. RICHMOND** es profesor de la Escuela de Relaciones Internacionales de la Universidad de San Andrews (Reino Unido) y director del Centro de Estudios para la Paz y los Conflictos (*Center for Peace and Conflict Studies*). Asimismo, es Advanced International Scholar en la Escuela de Estudios Internacionales de la Universidad Kyung Hee (Corea).

"La voluntad del pueblo es la base de la autoridad en el gobierno"¹.
"El colonizado rechaza aceptar formar parte de la sociedad civil de los sujetos"².
"El intelectual es cómplice en la persistente constitución del Otro como la sombra de sí mismo"³.

Introducción

Recientemente ha quedado claro que los enfoques liberales de consolidación de la paz no han alcanzado una cuarta generación⁴ de construcción de paz. Éstos, en cambio, se han reafirmado en la soberanía territorial, en epistemologías jerárquicas y en los límites soberanos de la modernización⁵. Experiencias recientes de construcción estatal y de paz liberales muestran la necesidad de empezar a mirar más allá del liberalismo. Este enfoque ha estado supeditado a la construcción del estado y a idealizar lo no liberal en sí mismo. Opera en muchos niveles de negación: cultural, estructural, económico y físico⁶. Ésta es una consecuencia no deseada del enfoque de tercera generación de la construcción de paz, lo que representa gran parte de las agendas actuales de construcción de la paz liberal y de construcción del estado.

Los estudios críticos de investigación para la paz⁷ han demostrado, en el contexto relativamente nuevo de pruebas de situaciones posbélicas, que la paz liberal ha resultado inquietantemente desviada. Así, se ha dirigido hacia los estados, las élites, los actores internacionales, las cuestiones de seguridad y las instituciones liberales y las normas. Peor lo que es peor, los internacionalistas han culpado a los actores locales y a sus comunidades de esta desviación en una jugada clásica, que recuerda a una esencialista y romántica "mirada colonial". Esto elimina su propia y aparentemente ineficaz hegemonía y su responsabilidad hacia

¹ Gracias, en particular, a Philip Darby, Alison Watson, Roger MacGinty y Marta Iñiguez-De Heredia por sus comentarios. Gracias también a dos revisores de *Millenium* que fueron muy útiles en la reconstrucción de las ideas detrás de este artículo. Todos los errores son exclusivamente del autor. Artículo 21 (3), Declaración de los Derechos Humanos, 1948.

² BHABHA, Homi, *The Location of Culture*, Routledge, Londres, 1994, p. 330.

³ SPIVAK, Gayatri Chakravorty, "Can the Subaltern Speak?" en NELSON, C. y GROSSBERG, L. (eds.), *Marxism and the Interpretation of culture*, Macmillan, Basingstoke, 1998, p. 75.

⁴ Este marco se basa en RICHMOND, Oliver P., *Maintaining Order, Making Peace*, Palgrave, Londres, 2002. Los enfoques de primera generación podrían denominarse "gestión de conflictos", en los que un conflicto fue meramente suspendido en el limbo (como en el mantenimiento de la paz) con el fin de mantener el estado existente. Los enfoques de segunda generación fueron destinados a hacer frente a las necesidades humanas o de construcción de paz desde la base hacia arriba, argumentando que los conflictos pueden ser resueltos. La tercera generación de enfoques intentaron lograr esto último a través de la construcción de un estado liberal. Y los enfoques de cuarta generación tienen que ver con la emancipación y la justicia social más allá del estado.

⁵ En conversación, Bristol, 30 de julio de 2009.

⁶ Para una fascinante discusión sobre estos temas, véase: DARBY, Phillip, "The Alternative Horizons of Ashis Nandy", 2009. Artículo no publicado.

⁷ Para más información sobre estos enfoques, véase: RICHMOND, Oliver P., "Critical Research Agendas for Peace: The Missing Link in the Study of International Relations" en *Alternatives*, vol. 32, nº 2, 2007; "Eirenism and a Post-Liberal Peace" en *Review of International Studies*, vol. 35, nº 3, 2009

otros⁸. Es notable cómo documentos como la “Responsabilidad de proteger” (R2P) o doctrinas como el “No hacer daño” (*Do No Harm*) son internacionalizados en lugar de localizados, y fracasan a la hora de incorporar la vida diaria, salvo en situaciones de emergencia básica y en condiciones limitadas de seguridad⁹.

La atención ha quedado desviada de los contextos locales, las comunidades y la agencia¹⁰. Y gran parte del trabajo académico y político se ha convertido en cómplice de esta tendencia. Es también el caso de los proyectos más antiguos del internacionalismo, la construcción de la paz y la resolución de conflictos que han sido desviados de las condiciones individuales y comunitarias de la paz en el contexto de lo internacional y lo local, centrándose en la paz soberana organizada en torno a los estados y sus territorios. Ello es consecuencia de una paz hegemónica liberal dirigida por un núcleo occidental de estados y organizaciones internacionales¹¹. El enfoque de construcción de paz derivado de la promoción social y la acción, del ciudadano, del sector informal y los sectores más marginados, ha quedado arrinconado a favor del estado, la élite burocrática y las clases política y empresarial. La construcción del estado se ha convertido en el objetivo, si bien las Relaciones Internacionales contemporáneas han problematizado el estado, la soberanía, el liberalismo integrado y el sistema internacional en sí. Los sectores más marginados, el individuo, la comunidad, el parentesco, la agencia y el contexto han quedado relegados a un segundo plano. En el mejor de los casos, sólo se reconocen de forma retórica.

No obstante, han surgido respuestas complejas y reacciones. El individualismo económico ha sido socavado por el *comunalismo*¹², las convicciones de la sociedad

⁸ Véase también su análisis de la dominación de actores occidentales en la OCDE/CAD y el perfil de los donantes, el cual hace hincapié en dichos sesgos. *Ibidem*, p. 88.

⁹ International Commission on Intervention and State Sovereignty, “The Responsibility to Protect”, diciembre 2001. Véase, por ejemplo, Punto (1) que desplaza la responsabilidad del estado a los actores internacionales: ANDERSON, Mary B., *Do No Harm: How Aid Can Support Peace – or War*, Lynne Rienner, Boulder (Colorado), 1999.

¹⁰ De ahora en adelante, utilizaré el término “lo local” para referirme a lo que los actores internacionales normalmente perciben como una serie de actores y ámbitos que abarcan sus contrapartes no occidentales y no-liberales en la construcción de paz liberal y del estado al nivel de las élites (a la vez que se reconoce que muchos actores locales pueden tener una amplia experiencia transnacional y transversal de la política liberal), y de la sociedad civil. Utilizo el término “local-local” para indicar la existencia y diversidad de comunidades e individuos que constituyen la sociedad política más allá de este artificio a menudo libremente proyectado, que también puede tener una exposición transnacional y transversal. En este último es donde lo cotidiano suele tener un gran alcance como herramienta crítica. No equiparo lo cotidiano/local, ya sea con no-liberalismo, a-liberalismo o el liberalismo necesariamente. Sobre lo local y sus interconexiones, véase: MASSEY, Doreen, “A Global Sense of Place” en *Space, Place and Gender*, MN: University of Minnesota Press, Minneapolis, 1994. Véase también: DE SOUSA SANTOS, B., “Human Rights as an Emancipatory Script”, en *Another Knowledge is Possible: Beyond Northern Epistemologies*, Verso, Londres, 1997.

¹¹ Lo mismo podría decirse de las formas cosmopolitas del liberalismo, como las de David Held; las formas “de aroma” marxista, como las de Andrew Linklater; y las versiones postmodernas del liberalismo, como en la obra de Richard Rorty. Véase, en particular, RORTY, Richard, “On Ethnocentrism” en *Objectivity, Relativism, and Truth*, Cambridge University Press, Cambridge, 1991, p. 209.

¹² N.d.T.: Del original “communalism”.

y las normas locales y tradiciones. El estado y las instituciones democráticas han sido secuestrados y capturados. Se han formado burbujas liberales en torno a instituciones capitales de la vivienda liberal con escaso alcance más allá de ellas. Los derechos humanos han desplazado a las necesidades y el bienestar (aunque la subsistencia y la costumbre han rescatado a muchas poblaciones postconflicto). Los lugares emblemáticamente liberales han quedado capturados, ideológica y materialmente, por aquellos que tienen un acceso más directo a dichas entidades o al edificio internacional liberal.

Esto se ha utilizado de forma irreflexiva como una tecnología de poder y legitimidad para el estado territorial, no como una tecnología del yo¹³. La paz liberal también ha fracasado al negociar con prácticas mucho más arraigadas, normalmente pensadas en términos de la costumbre y el *comunalismo*, y de la vida cotidiana. Se trata de un giro intelectual típicamente colonial diseñado para distanciar la vida cotidiana de los individuos en contextos postconflicto (y aquellos en contextos de “desarrollo”), de modo que la desigualdad pueda ser efectivamente justificada por la alteridad no-liberal. Sin embargo, el marco liberal está profundamente arraigado en las Relaciones Internacionales y sus disciplinas afines, bajo la razón de que la libertad individual, la prosperidad y la paz social son objetivos políticos compartidos. Sin embargo, las Relaciones Internacionales son ahora interdisciplinarias y transnacionales, y no disciplinarias y nacionales.

Como era de esperar, la tradicional dinámica de la ansiedad colonial y la resistencia local han vuelto a aparecer en la modernidad liberal. Está presente en la relación entre las corrientes dominantes de Relaciones Internacionales y el trabajo de las instituciones en la construcción de paz y la construcción del estado liberal, como en versiones más críticas y en la *praxis* de ambos. En respuesta, se suele afirmar que la exigencia común de puntos de vista postestructurales para entender la aparición de resistencias a la modernidad liberal y sus pretensiones de emancipación socavan, de hecho, la última de las agencias estables y racionales, y esto “reduce la política a la crítica y la «resistencia»”¹⁴.

En estas luchas emerge la posibilidad de una paz postliberal en la que las agencias locales de la cotidianidad¹⁵, los derechos, las necesidades, las costumbres

¹³ MARTIN L. H., GUTMAN H. y HUTTON P. H., *Technologies of the Self: A Seminar with Michel Foucault*, Tavistock, Londres, 1988, ps. 16-49.

¹⁴ KAPOOR, Ilan, “Acting in a Tight Spot: Homi Bhabha’s Postcolonial Politics” en *New Political Science*, vol. 25, nº 4, 2003, p. 568.

¹⁵ Gracias a Necati Polat por señalar que “agencia” es un concepto de la Ilustración, y mi demanda para facilitarlo a nivel local sitúa mi trabajo en esta tradición. Sin embargo, aunque estoy de acuerdo con su punto de vista, también estoy interesado en la libre determinación, la autonomía del sujeto y epistemes individuales y de comunidad, de modo que no estaría ligado a la noción de agencia universal. Tengo la intención de abordar la cuestión de la tecnología de sí mismo y autonomía en la construcción de paz en un artículo posterior. Para los pensadores clave sobre la vida cotidiana, véase: BLANCHOT, Maurice, *The Infinite Conversation*, MN: University of Minnesota Press, Minneapolis, 1993; LEFEBVRE, Henri, *Critique of Everyday Life*, Verso, Londres, 1993;

y el parentesco son reconocidos como “redes de significado” discursivas. Esto podría suponer un reconocimiento más realista de las posibilidades y dinámicas contextuales de las agencias locales de construcción de paz dentro de la construcción de paz internacional, el desarrollo y la arquitectura institucional y de las políticas.

Este alejamiento de las corrientes dominantes de las Relaciones Internacionales¹⁶ y la voluntad de hacer hincapié en el contexto local y la contingencia¹⁷, ponen al descubierto las paradojas y tensiones derivadas de la soberanía territorial, el estado autoritario, el institucionalismo frío; un enfoque que prioriza derechos sobre necesidades, una gobernanza distante y de tipo fiduciaria, y un sistema internacional jerárquico en el que el poder material es más importante que la vida diaria.

La forma postliberal de la paz, así como su política, denotan una paz híbrida local-liberal. Las agencias se expresan en la contaminación, transgresión y modificación tanto de lo internacional como de lo local. Favorecen la movilización política para hacer frente a los problemas cotidianos, para construir instituciones representativas y formas locales resonantes de estatalidad. Por supuesto, las dificultades de decir “no” al discurso hegemónico hay que tenerlas en cuenta¹⁸. Ir más allá de la construcción de paz liberal no significa el fin de ésta, sino su reconexión con sus sujetos en contextos ampliamente divergentes. De ahí la importancia de la “cotidianidad”, ya que se suele relacionar con la agencia oculta y con la resistencia. Tampoco hay que idealizar la capacidad, resistencia y agencia de lo local¹⁹. Hay que reconocer, a su vez, que el “momento metropolitano” (es decir, la modernidad occidental) – o la paz liberal – no puede establecer parámetros estándar para la evaluación del tiempo no-occidental²⁰ (es decir, contexto, costumbres, tradiciones y la diferencia en su entorno cotidiano).

Ésta es una respuesta parcial a las recientes afirmaciones sobre la existencia de un “callejón sin salida” entre los debates liberales más ortodoxos y los críticos de la

DEBORD, Guy, *Society of the Spectacle*, Aldgate Press, Londres; DE CERTEAU, Michel, *The Practice of Everyday Life*, CA: California University Press, Berkeley, 1984.

¹⁶ Esto es debido a Agathangelou y Ling, que sostienen que las Relaciones Internacionales son una “casa colonial”. AGATHANGELOU, Anna M. y LING L. H. M., “The House of IR” en *International Studies Review*, vol. 6, 1994, p. 21.

¹⁷ Esto sigue a la muy conocida tradición francesa de Durkheim a Foucault, así como los planteamientos de Geertz y Skinner, entre otros. Citado en *Ibidem*, ps. 157 y 169.

¹⁸ SPIVAK, Gayatri Chakravorty, “Can the Subaltern ...”, *op. cit.*, p. 75.

¹⁹ Para más información sobre estas cuestiones, véase: RICHMOND, Oliver P., “Eireneism and a Post-Liberal Peace” ..., *op. cit.*; “Becoming Liberal, Unbecoming Liberalism: The Everyday, Empathy, and Post-Liberal Peacebuilding” en *Journal of Intervention and Statebuilding*, vol. 3, nº 3, 2009; “The Romanticisation of the Local: Welfare, Culture and Peacebuilding” en *International Spectator*, vol. 44, nº 1, 2009; “Reclaiming Peace in International Relations” en *Millennium: Journal of International Studies*, vol. 36, nº 3, 2008.

²⁰ BHABHA, Homi, “Freedom’s Basis in the Indeterminate” en RAJCHMAN, J. (ed.), *The Identity in Question*, RAJCHMAN, Routledge, Nueva York, 1995, ps. 47–61.

construcción del estado o el intervencionismo liberal. De hecho, estas afirmaciones son prematuras: la corriente dominante no ha cambiado a fin de afrontar muchas de las cuestiones derivadas de su propia "inconclusa modernidad"²¹ (otra que no sea la vía retórica de la "participación local" o la "apropiación" o defensas ideológicas del universalismo liberal y sus hermanos). Las agencias locales, ya sea resistiendo a los aspectos de la construcción del estado o cooptándolos, han comenzado a buscar formas de reivindicar la apropiación de una política que responda a las necesidades y a las cuestiones de identidad, apropiándose de la construcción de paz, haciendo caso omiso de ella o modificándola.

El presente artículo aborda lo que una praxis de las Relaciones Internacionales y la construcción de paz ubicadas en la cotidianidad podría ser en relación con las agencias ocultas que pudiesen surgir. Y lo hace tratando de evitar la trampa, inherente a la crítica, de la eliminación de la agencia local a favor de las reivindicaciones generales de virtudes cosmopolitas o fundamentales. En primer lugar, esboza los contornos generales de cualquier discusión de lo cotidiano y lo local, y la hibridez que deriva de ella. Centrándose en la cotidianidad escapa de la esencialización o romantización de lo local, ahora muy diverso y a menudo translocal; de lo marginal, lo subalterno, la costumbre y la hibridez, por no mencionar las epistemologías occidentales. En segundo lugar, examina con más detalle los diversos usos de la cotidianidad en los ámbitos relacionados con las Relaciones Internacionales contemporáneas. Esto puede entenderse como una inevitable respuesta postcolonial a las fallas del liberalismo político y a su uso como un patrón universal²². Esto clarifica la renegociación en curso de la paz liberal a través de la agencia local y sus resistencias²³. En la sección final, analizo lo que esto significa para la producción de formas postliberales de paz en las Relaciones Internacionales.

1. Lugares de conocimiento para la paz en Relaciones Internacionales

El rechazo del estado – el hecho de des-centrar el poder – no es suficiente para justificar la ya bien conocida crítica de la paz liberal, sin una comprensión alternativa o modificada de la agencia política que no diluya la capacidad del sujeto político. También debe responder a la paradoja de que el estado, la soberanía y el territorio, así como sus asociaciones con el gran proyecto de orden internacional, han desplazado habitualmente al sujeto a través de la guerra y la *securitización*, las instituciones y el mercado; y, a menudo, contrarrestaron los logros alcanzados a través de la paz, los derechos humanos, la emancipación y el bienestar²⁴.

²¹ CHATTERJEE, Partha, "Beyond the Nation? Or Within" en *Social Text*, vol. 56, 1998, p. 67.

²² Estoy en deuda con Kristoffer Liden por este enlace con la teoría postcolonial.

²³ "Aprendiendo a aprender" ("*Learning to learn*") es como Kapoor lo utiliza (*The Post-Colonial Politics of Development ...*, *op. cit.*, p. 56).

²⁴ CHANDLER, David, "Critiquing Liberal Cosmopolitanism? The Limits of the Biopolitical Approach" en *International Political Sociology*, vol. 3, 2009, p. 56; KAPOOR, Ilan, "Acting in a Tight Spot: Homi Bhabha's ...", *op. cit.*, p. 568.

La cotidianidad es un espacio en el que los individuos y las comunidades locales viven y desarrollan estrategias políticas en su entorno local, hacia el estado y hacia los modelos internacionales de orden. No es la sociedad civil, a menudo un artificio inducido por Occidente, pero es representativa de lo local-local más profundo. Suele ser transversal y transnacional, y entra en diálogo con las necesidades, los derechos, la tradición, lo individual, lo comunitario, las agencias y la movilización en términos políticos. Sin embargo, esto se oculta a menudo o se considera marginal por parte de las corrientes dominantes. Lo cotidiano implica un reconocimiento de lo cruciales que estas dinámicas son, incluso a los niveles más altos de la política; si bien, por supuesto, no confirma el estado en su positivismo formal, en la forma territorial.

Es evidente la necesidad de alguna forma de estado e instituciones que representen los intereses de los sujetos políticos, pero éstos deben incluir más que excluir la vida cotidiana. La cotidianidad se refleja en una serie de literaturas como un lugar de dinámicas, incluida la resistencia y la politización, la solidaridad, la agencia local, lo híbrido y también la pasividad y la despolitización. Esto último se produce al nivel de lo diario a través de los efectos de las positivistas tecnologías de poder *problem-solving*²⁵. La resistencia muestra el potencial de lo cotidiano para la repolitización, así como el potencial de las instituciones y de un estado formado en torno a la cotidianidad. Tiene asimismo un potencial similar para la repolitización de las Relaciones Internacionales.

¿Cuál sería el propósito del estado y de las instituciones bajo un modo no-soberano, no-territorial, no-institucionalizado y no-*securitizado*? ¿Podría ser como un proveedor de seguridad humana, a partir de los más marginados, sin recurrir a ningún patrón universal y paternalista de poder, estado o desigualdades? Esto requeriría que las cuestiones de la paz y el orden fueran abordadas desde lo local, lo cotidiano y desde abajo. Este proceso debe tener cuidado con cualquier metanarrativa *problem-solving* relacionada con el poder, la seguridad, la soberanía, el estado o territorio, o incluso la emancipación. Esto es especialmente importante cuando implica la pretensión de saber en nombre de los demás, gobernar en nombre de los demás, asegurar a los demás o aplazar la agencia y la libre determinación, sin un reconocimiento de la aguda sensibilidad de dichos activos. Si ha de haber algo universal, sólo puede ser que la cotidianidad contextual delimite los distintos centros de conocimiento, instituciones y estados en las Relaciones Internacionales. Así, lo cotidiano indica que la paz postliberal no sólo se construirá a nivel mundial (la ambición de internacionalismo liberal y su progenie cosmopolita), sino a nivel local en formas contextuales. Aquí es donde la ciudadanía, los derechos y deberes

²⁵ N.d.T: el concepto "*problem-solving*" es utilizado por la literatura crítica para señalar una manera de entender la intervención externa fundamentada en la implementación de reformas como ejercicio técnico y "no-político". En la traducción se mantiene el término en inglés.

tienen un significado cotidiano más allá del frío, hueco y liberal estado y de su paz virtual, y donde la política trasciende el énfasis en la capacidad o poder institucional o de élite²⁶.

El giro hacia lo "local", definido como un espacio alternativo, ha venido desarrollándose en muchas áreas de estudio. Esto modifica o se opone al enfoque de lo internacional, del estado o de los gobiernos, e incluso de los "locales" entendidos como liberales mal entrenados o no liberales. También tiene implicaciones metodológicas que obliga a los investigadores a considerar el alcance de "participar" (aunque en realidad no lo hacen) en la vida cotidiana de las sociedades, regiones, estados y sistemas que estudian, y no sólo contribuyendo a la política (que a menudo ha sido determinada de antemano). Es más, está también la cuestión de si lo local y lo cotidiano deberían beneficiarse de la investigación, y cómo y qué voces locales son seleccionadas²⁷.

En este contexto, las relaciones de ésta con la vida cotidiana, las costumbres locales y la cultura deben entenderse en el contexto de las desigualdades materiales y los desequilibrios. Los guardianes deben ser descubiertos, y los supuestos y estereotipos sometidos a interrogación²⁸. La dinámica del "estudio de lo de abajo" desde posiciones privilegiadas hacia las de los marginados, los pobres, oprimidos y plagados de conflictos (en contraposición a los hábitos normales de "estudiar lo de arriba" [hacia los estados y las instituciones]) debe entenderse de forma más amplia, oscilando de algún modo entre lo nativo o la cooptación, y la tendencia a avanzar hacia respuestas éticas o universalizables²⁹. En última instancia, los privilegios de la investigación "en el terreno" necesitan de una comprensión mayor en el contexto de los "premios" más comunes de la investigación en los pasillos del poder o en las páginas de los "grandes" textos.

Este proceso no debe dar lugar a otra serie de oposiciones binarias; entre lo cotidiano y lo local, lo internacional/estatal, lo no-liberal y lo liberal. En cambio, lo cotidiano es un espacio donde éstos se encuentran y se negocian, llevando de diferentes formas a la repulsión, la modificación o la aceptación, y a la hibridez. Aquí, las agencias cotidianas ocultas renegocian la paz liberal. Cabe señalar que el concepto de hibridez es tomado por Bhabha (uno de sus principales exponentes) para incluir la forma en la que, incluso en una situación de dominación, el colonizador invoca la hibridez, reproduciendo una relación colonial³⁰. Para ver a través de esto,

²⁶ CHANDLER, David, "Critiquing Liberal Cosmopolitanism? ...", *op. cit.*, p. 62.

²⁷ Véase la revisión de Eckl de los enfoques etnográficos y la referencia a Malinowski, en particular. ECKL, Julian, "Responsible Scholarship after Leaving the Veranda" en *International Political Sociology*, vol. 2, 2008, ps. 187–90.

²⁸ *Ibidem*, p. 196.

²⁹ *Ibid.*, p. 197.

³⁰ BHABHA, Homi, *The Location of Culture ...*, *op. cit.*, p. 33.

tiene que se asumido lo que Butler ha llamado “trabajo de traducción”³¹; de otro modo, cualquier compromiso con lo cotidiano estará sesgado hacia el modelo liberal actualmente predominante. Estaría limitada por la “red del sistema del estado nación”³² en relación con la producción autoritaria de espacios liberales, así como la mejora de Millian de los pueblos supuestamente en beneficio de otras personas autónomas. En última instancia, en lugar de proporcionar la agencia de la cotidianidad, este tipo de hibridación hace posible la agencia institucional.

En lugar de reproducir patrones foucaultianos de contradicción liberal que conducen a la resistencia hacia la agencia institucional, la incorporación de lo cotidiano puede permitir una comprensión de cómo la agencia local también está produciendo hibridez³³. Una forma contextual, empática y cotidiana de construcción de paz, y una teoría y metodología acorde para las Relaciones Internacionales evitarían un “liberalismo indecoroso”, según el cual los sujetos participan en una casi inevitable resistencia (aunque pueda ofrecerles derechos más sofisticados)³⁴.

Como resultado, los agentes liberales recurren a la coerción que, de hecho, socava las creaciones del liberalismo. Al igual que con las anteriores y más directas experiencias coloniales, esto resulta también inquietante para sus agentes, que en el pasado fueron administradores coloniales, y hoy bien podrían ser funcionarios o empleados de Naciones Unidas, del PNUD, del Banco Mundial, la Unión Europea, la OSCE, las agencias de donantes, las ONG o el estado³⁵. A menudo, pueden estar preocupados porque las políticas y enfoques que siguen no cumplen con los estándares liberales, lo que supone una especie de “ansiedad colonial”³⁶.

La hibridación que surge entre lo liberal y lo local puede evitar tales ansiedades y participar en una mutua reparación del espacio político, tanto en la superación como en el mantenimiento de las fronteras entre ellos. Es más, en el contexto de una perspectiva de larga duración (*longue durée*) de los debates sobre la paz, en su forma más positiva y ambiciosa, lo cotidiano ha sido siempre una parte crucial de las Relaciones Internacionales precisamente por esta razón. Ha sido habitual para el pensamiento crítico postcolonial y postestructuralista invocar la vida cotidiana en su relación con una amplia gama de áreas y disciplinas. De hecho, la mayoría

³¹ BUTLER, Judith, “Universality in Culture” en COHEN, J. (ed.), *Nussbaum Martha, For Love of Country?*, MA: Beacon Press, Boston, 2002, p. 52.

³² CHATTERJEE, Partha, “Beyond the Nation? Or Within” ..., *op. cit.*, p. 59.

³³ RICHMOND, Oliver P., “Becoming Liberal, Unbecoming Liberalism” *op. cit.*

³⁴ Véase, sobre un debate de acusaciones similares en torno a la teoría del discurso habermasiano, LINKLATER, Andrew, “Dialogic Politics and the Civilising Process” en *Review of International Studies*, vol. 31, 2005, ps. 141–54.

³⁵ Véase: HINDESS, Barry, “Not at Home in the Empire” en *Social Identities*, vol. 7, nº 3, 2001, p. 353.

³⁶ Hindess cita a Guha en su discusión sobre la “ansiedad colonial” y el fracaso del liberalismo de situarse a la altura de sus pretensiones de libertad, pero, a su vez, volver al colonialismo a pesar de sus efectos sobre los colonizados y colonizadores. *Ibidem*, p. 363.

de las principales novedades en la praxis de paz se han vinculado estrechamente con los problemas cotidianos. Ciertamente, la democracia, el Estado de Derecho y los derechos humanos conectan lo cotidiano a un marco institucional, mientras que la seguridad humana ha sido una manera de volver a conectar la seguridad a lo cotidiano y lo local a la vez que se mantenían las instituciones liberales tras la centralidad de lo estatal en la política de Guerra Fría³⁷. Han surgido conceptos dirigidos a los “corazones y mentes” de las operaciones de paz y enfoques como la apropiación local, la sociedad civil o la construcción de capacidades; lo que implica conversaciones íntimas entre lo local y lo internacional en el reconocimiento pleno de las relaciones de poder implicadas³⁸.

Sin embargo, éstos han fracasado a la hora de representar lo cotidiano. En particular, han sido incapaces de reconocer la capacidad local, la agencia y la resistencia, así como la cooptación de lo superficial por parte de la élite local y los estados neoliberales que surgieron de la práctica de construcción del estado internacional. Es en esta resistencia en la que la clásica crítica marxista del liberalismo es perceptible, aunque ésta no está en el contexto de limitar la solidaridad de las clases trabajadoras sobre sus reclamaciones a los medios de producción, sino en términos liberales de un contrato político con el gobierno y el estado que proporcione derechos y recursos a los ciudadanos.

La mayoría de los filósofos liberales asociados con el desarrollo de conceptos como el internacionalismo liberal, la democracia, el contrato social, los derechos humanos y el imperio de la ley vieron esto en el contexto de los pueblos liberales que usaban la tierra “productivamente”³⁹. Los indígenas, lo local, la naturaleza y lo “otro” han sido excluidos y enmascarados por una discusión de intereses, normas y derechos. Esto ha sentado las bases teóricas de una crítica foucaultiana⁴⁰ muy poderosa y una discusión de la identidad, la cultura, la representación y lo “local”. Éste es un lugar más adecuado para una forma de emancipación o ética de la paz u orden como respuesta⁴¹. Lo que es más importante, una serie de actores locales,

³⁷ ACHARYA, Amity, “How Ideas Spread: Whose Norms Matter? Norm Localization and Institutional Change in Asian Regionalism” en *International Organization*, vol. 58, nº 2, 2004, ps. 239–75.

³⁸ Entre otros, Jean Paul Lederach es muy conocido por elaborar argumentos de este tipo, mientras que Jarat Copra ha defendido argumentos similares. LEDERACH, John Paul, *Building Peace: Sustainable Reconciliation in Divided Societies*, United Nations University Press, Tokio, 1997; CHOPRA Jarat y HOHE, Tanja (2004), “Participatory Intervention”, *Global Governance*, vol. 10. No obstante, estos enfoques participativos han sido objeto de certeras críticas, ya que simplemente defienden enfoques internacionales en el ámbito local en lugar de colaborar con la agencia local.

³⁹ Véase Harvey, entre otros, para un debate sobre este tema. HARVEY, David (2005), *A Brief History of Neoliberalism*, Oxford University Press, Oxford.

⁴⁰ FOUCAULT, Michel, “Governmentality” en BURCHELL, Graham, GORDON, Colin y MILLER, Peter (eds.), *The Foucault Effect: Studies in Governmentality*, Harvester Wheatsheaf, Hemel Hempstead, 1991, ps. 87–104.

⁴¹ Estos análisis a menudo se basan en la comprensión de Geertz de la cultura como un sistema históricamente transmitido de símbolos, conceptos, conocimientos y actitudes. Éste es, por supuesto, fluido y también juega dentro y a través de la política. GEERTZ, C., “Religion as a Cultural System” en GEERTZ C. (ed.), *The Interpretation of Cultures*, Basic Books, Nueva York, 1973, p. 89.

supuestamente débiles o impotentes han demostrado ser capaces de modificar el modelo de la paz liberal que subyace, en gran parte, a la corriente predominante de las Relaciones Internacionales y la política occidental.

2. Las implicaciones de lo cotidiano

Una rápida ojeada a las actualmente interdisciplinarias Relaciones Internacionales y a la construcción de paz, es útil para comprender este proceso. Se podrían encontrar muchos ejemplos: "la realidad social cotidiana" de Boege y otros⁴²; la difícil cotidianeidad en el contexto de la construcción de paz de Pouligny⁴³; las prácticas cotidianas de los trabajadores humanitarios de Smirl⁴⁴; el despliegue de la seguridad humana de Luckham como un compromiso con las experiencias de inseguridad experimentadas por las poblaciones⁴⁵; las luchas cotidianas en el contexto de la política en Sri Lanka de Spencer⁴⁶; la "resistencia campesina cotidiana" de Scott⁴⁷; el trabajo histórico de Mark Mazower sobre la cotidianeidad durante y después de la Segunda Guerra Mundial en Grecia⁴⁸; la "democracia de la vida cotidiana" de Melucci y la colonización contraria de lo cotidiano⁴⁹; los encuentros con el desarrollo de Escobar, en particular, en América del Sur⁵⁰; la aproximación de De Certeau a lo cotidiano⁵¹; el trabajo de Foucault sobre el autocuidado y el autogobierno en el día a día⁵²; la teoría feminista en lo cotidiano y en la atención a través de Gilligan y otros⁵³; el trabajo de Habermas sobre el uso racional de las "prácticas cotidianas de la comunicación"⁵⁴; la comprensión antropológica de Linklater de las dinámicas de la vida cotidiana para la comunicación universal de las comunidades⁵⁵; el trabajo de Bhabha sobre la cultura – y, en particular, sobre los encuentros cotidianos en los que la agencia que emerge desafía y modifica la

⁴² BOEGE, Volker; BROWN, M. Anne; CLEMENTS, Kevin P., y NOLAN, Anna, "States Emerging from Hybrid Political Orders: Pacific Experiences", *Occasional Papers Series*, The Australian Centre for Peace and Conflict Studies (ACPACS), 2008, p. 4.

⁴³ POULIGNY, Beatrice, *Peace Operations Seen from Below*, Hurst, Londres, 2006.

⁴⁴ SMIRL, Lisa, "Building the Other, Constructing Ourselves: Spatial Dimensions of International Humanitarian Response" en *International Political Sociology*, vol. 2, 2008, ps. 236-53.

⁴⁵ LUCKHAM, Robin, "Introduction: Transforming Security and Development in an Unequal World", *IDS Bulletin* 40, nº 2, marzo 2009, p. 3.

⁴⁶ SPENCER, Jonathan, *Anthropology, Politics, and the State*, Cambridge University Press, Cambridge, 2008.

⁴⁷ SCOTT, James C., *Weapons of the Weak: Everyday Peasant Resistance*, NY: Yale University Press, New Haven, 1985.

⁴⁸ MAZOWER, Mark, *Inside Hitler's Greece, 1941-1945*, NY: Yale University Press, New Haven, 2001.

⁴⁹ MELUCCI, Alberto, "Social Movements and the Democratisation of Everyday Life" en KEANE, Jhon (ed.), *Civil Society and the State*, Verso, Londres, 1988, ps. 245-60.

⁵⁰ ESCOBAR, Arturo, *Encountering Development: The Making and Unmaking of the Third World*, NJ: Princeton University Press, Princeton, 1995.

⁵¹ DE CERTEAU, Michel, *The Practice of Everyday Life ...*, op. cit., p. xi.

⁵² FOUCAULT, Michel, *History of Sexuality. III. The Care of the Self*, Pantheon Books, Nueva York, 1986.

⁵³ Véase: GILLIGAN, Carol, *In a Different Voice*, MA: Harvard University Press, Cambridge, 1993.

⁵⁴ HABERMAS, Jurgen, "Questions and Counter Questions" en BERNSTEIN, R. J. (ed.), *Habermas and Modernity*, MIT Press, Cambridge, 1985, ps. 196-7.

⁵⁵ LINKLATER, Andrew, *The Transformation of Political Community*, SC: University of South Carolina Press, Columbia, 1998, p. 31.

de las élites⁵⁶; Spivak sobre los subalternos⁵⁷; el rango de la teoría postcolonial y el trabajo sobre los subalternos o la alteridad; el trabajo de Bleiker sobre las emociones y la estética⁵⁸; el trabajo sobre la identidad y el indigenismo como el de MacGinty;⁵⁹ las referencias de Jabri a la "seguridad cotidiana"⁶⁰; el ámbito de la cotidianidad de las Relaciones Internacionales de Sylvester, donde la "cooperación empática" tiene un gran potencial⁶¹; y muchas más⁶².

A pesar de esta atención, lo cotidiano se suele considerar como algo banal, algo que se da por sentado, repetitivo y limitado por la biopolítica⁶³. Sin embargo, esta perspectiva no es la que concuerda con el contexto local de la construcción de paz, donde la vida, el bienestar, la seguridad humana, la política, la cultura, la identidad y la comunidad están en juego. Si bien existe desacuerdo sobre la rutina y la banalidad de la vida cotidiana, es evidente que en ambos contextos, occidentales y no occidentales, es un lugar en el que se percibe la agencia subalterna, un lugar de resistencia a la despolitización, de activismo, desesperación y alteridad, tanto de pasividad radical como de actividad, como de pasividad y radicalismo activo⁶⁴.

Una gran parte de la teoría liberal, cosmopolita y constructivista – recientemente actualizada mediante documentos como "Un Programa de Paz" (*Agenda for Peace*) o "Responsabilidad de Proteger" (R2P) o el "Informe del Grupo Especial de Alto Nivel" – entra en contacto implícitamente con la legitimidad de lo cotidiano pero también para emanciparlo y facilitarlo⁶⁵. Este trabajo difiere no en si lo cotidiano es importante, sino en si es uniforme en todo el mundo en su sentido más básico de necesidades y derechos; y si se debe y puede facilitar, guiado y protegido desde arriba, a través de un enfoque a priori basado en los derechos o deberían surgir como resultado de la acción individual y local, y del autogobierno. Expuesto de este modo, el *problem-solving* frente a los debates relativistas inscribe las actitudes de sus progenitores en las Relaciones Internacionales sobre si los

⁵⁶ BHABHA, Homi, *The Location of Culture ...*, *op. cit.*, p. 232.

⁵⁷ SPIVAK, Gayatri Chakravorty, "Can the Subaltern Speak?" ..., *op. cit.*

⁵⁸ BLEIKER, Roland, *Aesthetics and World Politics*, Palgrave Macmillan, Basingstoke, 2009.

⁵⁹ MACGINTY, Roger, "Indigenous Peace-Making versus the Liberal Peace" en *Cooperation and Conflict*, vol. 43, nº 2, 2008, ps. 139-63.

⁶⁰ JABRI, Vivienne, "Michel Foucault's Analytics of War" en *International Political Sociology*, vol. 1, 2007, p. 68.

⁶¹ SYLVESTER, Christine, "Empathetic Cooperation: A Feminist Method for IR" en *Millennium*, vol. 23, nº 2, 1994, ps. 315-34.

⁶² Andreas Antoniadis muestra cómo muchos de sus defensores ven lo cotidiano entrar en la historia, la modernidad y la oposición de la biopolítica. ANTONIADES, Andreas, "Cave! Hic Everyday Life: Repetition, Hegemony and the Social" en *British Journal of Politics and International Relations*, vol. 10, 2008, p. 416.

⁶³ *Ibidem*, p. 416.

⁶⁴ *Ibid.*, p. 424.

⁶⁵ Naciones Unidas, "Report of the Secretary-General's High Level Panel on Threats, Challenges, and Change", 2004; BOUTROS GHALI, Boutros, *An Agenda for Peace: Preventative Diplomacy, Peacemaking and Peacekeeping*, Naciones Unidas, Nueva York, 1992; International Commission on Intervention and State Sovereignty, "The Responsibility to Protect" ..., *op. cit.*

actores locales tienen una agencia significativa.

Por lo general, la política de lo cotidiano ha sido considerada en yuxtaposición a la política conservadora que preserva las relaciones de fuerza existentes entre clases, grupos sociales económicos y grupos de identidad, o a la política liberal que se centra en las estructuras institucionales de gobierno que preservan los marcos del estado (grandes o pequeños) en beneficio de las comunidades e individuos. En este sentido, se asocian con la solidaridad. Estas posiciones se encuentran también a menudo en consonancia con los intentos de oponerse a metanarrativas que esencializan lo cotidiano, la política y la identidad⁶⁶. Lo cotidiano se suele percibir en el contexto de la resistencia a la institucionalidad y al elitismo que, a los ojos de la sociedad, han perdido el contacto con el contrato social.

Incluso De Certeau, quizás uno de los pensadores más famosos que desarrollaron este concepto, sostuvo que las prácticas de la vida cotidiana son distintivas, repetitivas e inconscientes. Para De Certeau, las personas inconscientemente navegan a su manera y tratan de crear un espacio para sus propias actividades, teniendo en cuenta las instituciones de poder⁶⁷. Las personas son capaces de adaptarse y apropiarse de las estructuras e instituciones, por lo que empiezan a reflejar su propia vida cotidiana en lugar de los intentos de asimilación estructural. Esta reapropiación a través de lo cotidiano se convierte en una parte crucial de la política e implica dar el paso de sujetos a ciudadanos activos. Las instituciones funcionan de manera estratégica para que las personas respondan con respuestas tácticas⁶⁸. Una estrategia ofrece un orden dominante relativamente inflexible que se manifiesta físicamente y controla importantes recursos materiales. Sin embargo, puesto que el objetivo de una estrategia es mantenerse a sí misma, crea a las personas la necesidad de encontrar la forma de “domesticarlas”. Las instituciones necesitan que las personas sean predecibles, homogéneas y maleables.

De Certeau también ilustra cómo la estrategia y la táctica (por ejemplo, las instituciones y los individuos) sólo tienen un contacto muy indirecto con los demás. En efecto, el individuo se convierte en marginado y se involucra en la resistencia contra la biopolítica, inconscientemente al principio. Las tácticas individuales en lo cotidiano están libres de las instituciones hegemónicas y, de hecho, son demasiado transitorias como para adquirir incluso etiquetas. Representan una metodología que es, en última instancia, más flexible y capaz de adaptarse más rápidamente a las metodologías centralizadas. De Certeau sostiene que son provisionales, hábiles y pueden tomarse su tiempo. Por lo tanto, son más personales e invisibles a los

⁶⁶ DE CERTEAU, Michel, *The Practice of Everyday Life ...*, op. cit., p. xi; PLANT, Sadie, *The Most Radical Gesture*, Routledge, Londres, 1992, ps. 157–8.

⁶⁷ *Ibidem*, capítulo II.

⁶⁸ *Ibid.*, capítulo II.

ojos que están en sintonía con las ortodoxias del estado y del poder. La táctica en el día a día es una forma difusa de la política que todavía no está institucionalizada, pero es capaz de dar forma, resistir y elegir las instituciones y estrategias – una agencia cotidiana y oculta en el proceso de devenir. Lo que es más significativo de este enfoque es que la agencia se expresa en la oposición a las instituciones que no representan la resistencia cotidiana, lo que denota resistencia y, poco a poco, conciencia de movilización política.

Siguiendo una línea similar, los usos postcoloniales de lo cotidiano se han convertido en algo común⁶⁹. La vida cotidiana está tanto en consonancia con, como en oposición a, y modifica las prácticas coloniales del gobierno. En este terreno, surge una hibridez que refleja los patrones culturales y sociales, las desigualdades materiales y las pautas del poder colonial, disfrazado, eterno y con puntos débiles – como tan elocuentemente ha ilustrado Bhabha⁷⁰. Es un lugar de resistencia, asimilación, adaptación y de agencias ocultas. Es también el lugar donde el poder, a menudo, se experimenta en sus formas más negativas.

Estos enfoques reproducen un “lugar de hibridez” basado en tales críticas y traducciones; lo que lleva a un proceso agónico de negociación a través del disenso, la alteridad y la otredad. La hibridación se produce por el colonialismo pero es también un signo de resistencia en lugar de una mera imitación (aunque puede ser más mimetismo que resistencia)⁷¹. No se dirige a la reproducción de la “cortesía” en su sentido liberal y heterogéneo; tampoco reproduce una era de oro indígena. Su localidad es compleja y multifacética, centrada en la “lucha por la autoridad política y social en el orden mundial moderno” - leer, sobre las normas liberales de cultura política⁷². Este movimiento se basa, en parte, en la reconstrucción de las Relaciones Internacionales usando la crítica discursiva del postcolonialismo y la crítica material de la teoría de la dependencia⁷³. Si se considera que la soberanía reconstruye el estado, es una que emerge a través de la democracia desterritorializada, consciente de la cultura y las costumbres, de la alteridad, la *liminalidad* y del tiempo transcurrido en relación con las teorías basadas en la modernización⁷⁴. La política agónica de la representación, de las necesidades y derechos, y de las identidades, abre un puente entre la diferencia, basada en la empatía, en un contexto cotidiano, a pesar de su desesperación. De hecho, es en sí la desesperación la que presenta la posibilidad de la empatía, y requiere un compromiso con lo cotidiano⁷⁵. Lo que Bhabha llama el “espacio intermedio”

⁶⁹ Nuevamente, estoy en deuda con Kristoffer Liden.

⁷⁰ BHABHA, Homi, *The Location of Culture ...*, op. cit.

⁷¹ *Ibidem*, ps. 159 y 163.

⁷² *Ibid.*, p. 245

⁷³ Véase, por ejemplo, KAPOOR, Ilan, “Capitalism, Culture, Agency: Dependency versus Postcolonial Theory” en *Third World Quarterly*, vol. 23, nº 4, 2002, ps. 647–64.

⁷⁴ BHABHA, Homi, *The Location of Culture ...*, op. cit., p. 274.

⁷⁵ CONNOLLY, William, *Identity / Difference*, MN: University of Minnesota Press, Minneapolis, 1991.

representa la emergencia de la hibridez cultural y la traducción desde y hacia una interfaz entre lo cotidiano y lo internacional, aun a pesar de esta última tendencia liberal hacia la reclamación de lo universal, lo intemporal, la fijeza hegemónica de una praxis occidental. En este último caso se encuentran los signos reveladores de la *gubernalidad*⁷⁶ frente a la *vox populi* de un contexto cotidiano.

Los enfoques postcoloniales revelan las sutilezas de la hegemonía (o de la paz liberal) en subvertir la alteridad, lo cotidiano, y hacer que parezcan anormales o insignificantes. Su respuesta es a veces ambivalente respecto a la agencia local⁷⁷. Desde esta perspectiva, la agencia local es reconocida como limitada y ambivalente acerca de su derivación en el poder colonial o hegemónico frente a la local⁷⁸. Incluso los enfoques postcoloniales ven cómo en lo local se encuentra con frecuencia el “lenguaje del maestro”, que también se convierte en híbrido a través de lo local⁷⁹. Estas agencias pueden ser más que la mera imitación, y ofrecen una política que tiene menos de autodeterminación local y que puede constatar el poder hegemónico.

Las Relaciones Internacionales y disciplinas afines, también han atendido a los enfoques etnográficos proclives a un compromiso más claro con lo local, la alteridad y con lo cotidiano en nombre de la emancipación⁸⁰. El giro etnográfico tiene la vida cotidiana en su núcleo, aunque sólo sea en comparación con el fracaso de las Relaciones Internacionales para hacer posibles esas cualidades que habitualmente asume en su apariencia liberal – esto es, democracia, derechos humanos y desarrollo. Como Eckl ha señalado, la antropología aplicada se ha centrado en el descubrimiento de lo subalterno, mientras que la antropología crítica ha sido más cuidadosa con dichas reivindicaciones y está más preocupada por los dilemas que se plantean desde el descubrimiento de lo subalterno⁸¹. Así, el trabajo antropológico destinado a lo cotidiano⁸² está limitado por su incapacidad para comprender sus propios efectos sobre sus sujetos (o “contaminación cultural”). Este aspecto es válido, pero el problema es de una escala significativamente menor en comparación con los de Relaciones Internacionales que no reconocen ningún espacio o relevancia para lo cotidiano. El compromiso con lo cotidiano exige la

⁷⁶ Tal y como argumenta BHABHA, Homi, *The Location of Culture ...*, *op. cit.*, p. 56. Bhabha se refiere a “fijeza” ideológica como señal de colonialismo. *Ibidem*, ps. 94 y 101.

⁷⁷ KAPOOR, Ian, “Capitalism, Culture, Agency: Dependency versus Postcolonial Theory” ..., *op. cit.*, p. 661.

⁷⁸ KAPOOR, Ian, “Acting in a Tight Spot: Homi Bhabha’s Postcolonial Politics” ..., *op. cit.*, p. 563.

⁷⁹ BHABHA, Homi, *The Location of Culture ...*, *op. cit.*, p. 33. Esta ambivalencia ha sido ampliamente criticada. Algunos han argumentado que las cuestiones materiales han sido descuidadas por los académicos postcoloniales, y otros que sus propias formas de vida transnacionales se reflejan en su trabajo, en lugar de los subalternos.

⁸⁰ VRASTI, Wanda, “The Strange Case of Ethnography and International Relations” en *Millennium: Journal of International Studies*, vol. 37, nº 2, 2008, p. 280.

⁸¹ *Ibidem*, p. 283.

⁸² BOURDIEU, Pierre, *Outline of a Theory of Practice*, Cambridge University Press, Cambridge, 1977; SCOTT, James C., *Weapons of the Weak: Everyday Peasant Resistance ...*, *op. cit.*

renuncia de las soberanías absolutas y del mito del estado territorial que encauza toda la agencia.

El concepto de seguridad humana que se desarrolló al final de la Guerra Fría, en parte como una forma de permitir esa medida, ejemplifica esta dificultad⁸³. Ampliar la seguridad para incluir una gama de factores políticos, sociales y económicos permitió considerarla en el contexto de la vida cotidiana a fin de facilitar las agencias locales. Esto fue pronto objeto de ataques y etiquetado como inverosímil e incapaz de ser operacionalizado⁸⁴. A medida que fue siendo adoptada por varios estados y organizaciones internacionales se desarrolló como una forma institucionalista liberal, en lugar de la forma emancipadora en la que fue originariamente concebida⁸⁵. En contraste, las formas cotidianas de construcción de paz pueden elaborar el concepto de seguridad humana con un enfoque emancipador⁸⁶.

La democracia es crucial en este sentido, pero no necesariamente en la forma institucional condensada por el estado (y a menudo ha sido considerada como procesalmente drenada de sustancias)⁸⁷ o en la forma cosmopolita⁸⁸. Para hacer posible la agencia de lo cotidiano es necesaria "una actitud más amplia hacia la gobernanza, la comunidad política y hacia la vida en general"⁸⁹. Éste podría ser el giro comunicativo que Aradau y Husymans han señalado recientemente⁹⁰, o en términos de la "democracia por venir", esbozado por Derrida, Newman y Connolly⁹¹. En otras palabras, la aspiración a la democracia y la libre determinación no puede satisfacerse únicamente por las instituciones del estado. También debe incorporar lo cotidiano, por lo que puede operar a nivel transnacional, informado por agencias independientes y radicales más allá del mero racionalismo y la soberanía⁹². La democracia alcanza el autogobierno en lo cotidiano, en términos contingentes, en

⁸³ NEWMAN, Edward y RICHMOND, Oliver P., *The United Nations and Human Security*, Palgrave, Londres, 2001.

⁸⁴ Para visiones contrapuestas, véase: PARIS, Roland, "Human Security: Paradigm Shift or Hot Air?" en *International Security*, vol. 26, nº 2, 2001, p. 87-102; TADJBAKSH, Sharbanou, "Human Security: Concepts and Implications" en *Les Etudes du CERI*, nº 117-118, septiembre 2005.

⁸⁵ RICHMOND, Oliver P., "Emancipatory Forms of Human Security and Liberal Peacebuilding" en *International Journal*, verano 2007.

⁸⁶ Para un argumento similar, véase: BEGBY, Endre y BURGESS, J. Peter, "Human Security and Liberal Peace" en *Public Reason*, vol. 1, nº 1, 2009 ps. 91-104.

⁸⁷ CERNY, Phillip, "Some Pitfalls of Democratisation in a Globalising World" en *Millennium*, vol. 37, nº 3, 2009, p. 780.

⁸⁸ HELD, David, "Democracy and Globalisation" en *Global Governance*, vol. 3, nº 3, 2007.

⁸⁹ CHOU, Mark y BLEIKER, Roland, "The Symbiosis of Democracy and Tragedy: Lost Lessons from Ancient Greece" en *Millennium*, vol. 37, nº 3, 2009, p. 674.

⁹⁰ ARADAU, Claudia y HUYSMANS, Jef, "Mobilising (Global) Democracy" en *Millennium*, vol. 37, nº 3, 2009, p. 587.

⁹¹ Citado en NEWMAN, Saul, "Connolly's Democratic Pluralism and the Question of State Sovereignty" en *British Journal of Politics and International Relations*, vol. 10, 2007, ps. 227-40.

⁹² CHOU, Mark y BLEIKER, Roland, "The Symbiosis of Democracy and Tragedy ...", *op. cit.*, p. 662.

lugar de la institucionalidad y una “tiranía de la mayoría”⁹³. Esto es una reminiscencia de la democracia desterritorializada, el respeto agónico y la capacidad de respuesta crítica, especialmente para los más marginados que Connolly ha propuesto, o la democracia agonística de Mouffe, o en menor medida la versión de deliberación de Habermas⁹⁴.

También requiere una concepción de los derechos humanos, un marco para la riqueza, la redistribución o el bienestar social, y un Estado de Derecho en un marco constitucional con el fin de garantizar la acción política del individuo en su entorno cotidiano y de la comunidad, no sólo en términos de instituciones formales del estado. En estos términos, esto representaría un desarrollo postliberal para la democracia y la seguridad humana, a través de su conexión con lo cotidiano, así como sus conexiones con el modelo de la paz liberal. Implícitamente, la democracia tiene que ver también con la agencia y la resistencia en una variedad de formas, lo que implica una tensión con la paz liberal, las tendencias tecnocráticas, institucionales y burocráticas, y el estado⁹⁵. Esto pone de relieve la tensión dentro de la paz liberal y también, como está ocurriendo en muchos lugares, dentro de los híbridos liberales-locales, en los que están surgiendo la resistencia y las agencias políticas radicales – o quizás más apropiadamente, no occidentales, no desarrollistas, agencias subalternas. Como afirma Melucci, los movimientos sociales y la agencia no surgen sólo por oposición a la hegemonía ideológica o al poder del estado, sino también como una expresión de las relaciones cognitivas, afectivas y creativas entre las personas, que se trasladan luego a la acción social, y pueden tomar la forma de resistencia⁹⁶.

3. La cuestión de la agencia en lo cotidiano

Esto plantea la cuestión de la agencia, la autonomía y la pasividad del sujeto; aspecto que ha perseguido todos los intentos de emancipar, criticar y reconstruir nuevas formas de política contra la anti-política liberal-realista que parece surgir de varias corrientes dominantes de pensamiento ilustrado. Se supone que la agencia, a priori, existe e implica autonomía⁹⁷. Estas cuestiones son especialmente problemáticas al recordar que el concepto de agencia está vinculado a las nociones occidentales de la sociedad civil, los derechos, la propiedad y el mercado, así como a la movilización política y la construcción de instituciones. Sin pensamiento liberal (e imperialismo liberal) fueron considerados primitivos y parte de una *res nullius*.

⁹³ DE TOCQUEVILLE, Alexis, *Democracy in America*, Vintage Books, Nueva York, 1954.

⁹⁴ CONNOLLY, William, *Identity/Difference ...*, op. cit., ps. 123–7; MOUFFE, C., *The Democratic Paradox*, Verso, Londres, 2000; HABERMAS, J., *The Inclusion of the Other*, MA: MIT Press, Cambridge, 1998.

⁹⁵ NEWMAN, Saul, “Connolly’s Democratic Pluralism and the Question of State Sovereignty” ..., op. cit., p. 228.

⁹⁶ *Ibidem*, p. 197.

⁹⁷ Gracias a Necati Polat por apuntarme esta cuestión. Véase: DREYFUS, Hubert, “Heidegger and Foucault on the Subject, Agency and Practices”, http://ist-socrates.berkeley.edu/~hdreyfus/html/paper_heidandfoucault.html

Como decía Foucault, el sujeto autónomo es una especie de mito⁹⁸. La agencia es, por supuesto, un concepto de la Ilustración que depende de marcos normativos de mutuo acuerdo, dentro de los cuales se ejercerá autónomamente la buena vida, circunscrita y facilitada por instituciones. En términos generales, las Relaciones Internacionales, la construcción de paz y los debates de resolución de conflictos asumen que todos los actores internacionales tienen alguna agencia, incluso si están constreñidas de forma significativa por estructuras o la falta de acceso a los derechos, las instituciones, los bienes y los mercados. Los actores locales presentan una agencia creciente, no completamente formada. Estas agencias permiten que la política y las instituciones sigan intereses o normas. Es la base para la emancipación y permite la mediación o mantenimiento de la paz, o la apropiación local de la construcción de paz. La asunción de la agencia apunta a todos los enfoques de la construcción del estado, si bien está habitualmente formulada como la agencia internacional "buena" frente a la agencia local "problemática" o la agencia local pasiva.

Lo interesante de la cuestión de la agencia autónoma es cómo se relaciona con la libre determinación. Por lo tanto, las llamadas a desarrollar la "apropiación local" o lo cotidiano son indicativas de un intento de trasladar la política fuera de los actores internacionales, ya sean los estados, los donantes o Naciones Unidas, a los actores locales el ejercicio de su propia agencia, la realización de su libertad y el ejercicio de su derecho fundamental a la libre determinación. La aspiración es que la agencia surja a nivel local y con una forma liberal.

Sin embargo, las Relaciones Internacionales y la construcción de paz plantean aquí un problema significativo. ¿Qué pasa si las agencias locales no coinciden con sus agendas liberales? ¿Qué pasa si, en su búsqueda de la libertad y la autodeterminación, formas localizadas de construcción de paz, resolución de conflictos o interpretaciones de Relaciones Internacionales se convierten en expresiones de resistencia? Tanto Heidegger como Foucault en su obra posterior concluyeron que la agencia quería decir libertad, y la capacidad de uno mismo de cambiar, la propia sociedad o el entorno, aunque la agencia no pueda ser autónoma⁹⁹.

En otras palabras, la agencia está relacionada con la libre determinación y la autonomía en situaciones cotidianas no necesariamente canalizadas a través del modelo liberal. Las prácticas cotidianas dan sentido a la vida y a la comunidad, y

⁹⁸ FOUCAULT, Michel, "What Is an Author?" en *Language, Counter-Memory, Practice*, trans. Donald F. BOUCHARD y Sherry SIMON, Cornell University Press, Ithaca, Nueva York, 1977 ps. 124-7.

⁹⁹ DREYFUS, Hubert, "Heidegger and Foucault on the Subject, Agency and Practices" ..., *op. cit.*, p. 1.

constituyen la base de la paz¹⁰⁰, antes que las instituciones, a pesar de que sería útil que las instituciones posteriores así lo reflejaran. Por lo tanto, el terreno de la cotidianidad para las Relaciones Internacionales y las formas cotidianas de construcción de paz indican que la resistencia, explícita u oculta y marginal, puede ser la forma de ímpetu más significativa de las agencias; que la resistencia a las narrativas dominantes del estado, a las prácticas culturales locales o de élite, a los proyectos internacionales, a las inconsistencias económicas, sociales o políticos, o a las deficiencias en los derechos o necesidades son especialmente significativas para la agencia. La construcción de paz debería, por tanto, estar dirigida por los locales en lugar de por los organismos internacionales si la emancipación va a tener lugar de una manera significativa. De lo contrario, las agencias cotidianas, ya sea de élite o tradicionales, liberales o no, tenderán a resistirse en lugar de cumplir con la paz liberal y su percepción de cualidades biopolíticas, como se ve desde abajo.

Los llamamientos para el establecimiento de un paradigma alternativo de “paz” o para permitir su puesta en funcionamiento, pierden de vista lo esencial. No se trata de esencializar y categorizar lo cotidiano u ofrecer un nuevo modelo internacional para las Relaciones Internacionales o la paz. La reconstrucción en su contexto de las Relaciones Internacionales y de los aspectos relacionados de la construcción de paz o del estado no pueden lograrse en la teoría general. Éste indica que los agentes locales perciben fácilmente la teoría *problem-solving* como un neocolonialismo *redux*. Para implicarse con lo cotidiano y reconocer la agencia local la teoría contextual es necesaria, la cual necesita ser escrita indirectamente, consciente del desfase temporal, de aporías, de catecismos, de alteridad, sensible a los muchos subalternos, sin los cuales la legitimidad no se puede lograr. Las grandes reivindicaciones de la política occidental y de las Relaciones Internacionales hacia la seguridad, la paz, el orden, la emancipación, etc., se han hecho sin esta sensibilidad. Como resultado, la reconstrucción de estos relatos debe comenzar desde el problema de la legitimidad del contexto. Aquí la tarea de la política es descubrir las agencias locales y cotidianas, y hacer a cada una capaz de traducir, participar, reconocer, asistir y negociar, sin volver a los antiguos patrones de comprensión coloniales y racistas.

Esto también significa problematizar la “modernización” de la política que ha socavado la esfera de lo cotidiano a favor de la soberanía territorial y la institucionalidad. Como consecuencia, el espacio de lo local y lo cotidiano y sus actores miembros se ven a menudo como lugares de violencia, pobreza, a-liberalismo y resistencia, a veces a lo largo de líneas fanonianas, en lugar de sitios de política variados y dinámicos por derecho propio desde el que las instituciones pueden emerger. Lo cotidiano es donde la capacidad explicativa formal pierde sus capacidades, y donde enfoques inductivos y críticos ganan adherencia. Es también donde se vuelven más evidentes los conceptos “vagos” y “difusos” asociados

¹⁰⁰ *Ibidem*, p. 23.

con la cotidianeidad por el pensamiento racional. Sin embargo, para el pensador crítico, lo cotidiano es real, claro y nítido y preciso, y es donde suelen comenzar las Relaciones Internacionales. Pensar en estos términos ofrece la posibilidad de desidealizar lo local, y desmitificar lo internacional, permitiendo a la “agencia crítica” tomar partido en todas las esferas políticas¹⁰¹.

Así, lo cotidiano representa el nuevo re-equilibrio y la re-ocupación de las Relaciones Internacionales mediante experiencias reales y vividas, en lugar de simplemente el espacio vacío y virtual de los estados poderosos y las élites. Ofrece una oportunidad para el surgimiento de relaciones empáticas entre lo internacional y lo cotidiano. Ofrece un marco de equilibrio para, por ejemplo, la ética del discurso habermasiano, donde su impulso podría poner en valor los valores liberales, un trabajo de campo para los académicos postestructuralistas, y, por supuesto, descubre convenientemente un nivel olvidado de análisis de los enfoques más ortodoxos que van del realismo al constructivismo. Es necesaria una sociología y una etnografía de las Relaciones Internacionales para equilibrar las respuestas *securitizadas* e institucionalizadas de los enfoques realistas y liberales. Sin embargo, esto no sería, como en el constructivismo o la teoría crítica, comenzar con los supuestos básicos del realismo y el liberalismo, sino con los puzzles conceptuales, teóricos, metodológicos y ontológicos ofrecidos por lo cotidiano en sus contextos internacional y regional.

En particular, esto permitiría una mejor comprensión de cómo los actores locales cumplen con sus necesidades, mantienen sus instituciones e identidades, al tiempo que parecen ajustarse a las instituciones estratégicas de la gobernanza biopolítica¹⁰². Una de las respuestas liberales a este fenómeno ha sido incorporar actores locales y dimensiones más próximas a los esfuerzos internacionales para hacer frente a la seguridad, para establecer las instituciones liberales, promover el desarrollo, los derechos humanos, la seguridad humana, la sociedad civil y el Estado de Derecho. Esto fue en parte como respuesta a los movimientos locales a favor de una mayor autodeterminación en los procesos de paz en Kosovo y Timor Leste, entre muchos otros. Se ha convertido en costumbre para los socios locales, políticos, funcionarios, empleados locales de las agencias y organizaciones no gubernamentales, o las ONG locales, movimientos sociales, movimientos culturales o grupos religiosos, mantener su conexión con los donantes internacionales al tiempo que intentan mantener su autonomía e identidad, así como sus prioridades. Mientras los donantes se han movido más en el desarrollo del proyecto impulsado, normalmente los actores locales han participado a la vez que han mantenido sus propias agendas.

¹⁰¹CHANDLER, David, “Critiquing Liberal Cosmopolitanism? The Limits of the Biopolitical Approach” ..., *op. cit.*, ps. 53–70.

¹⁰²FOUCAULT, Michel, *The Birth of Biopolitics: Lectures at the College de France, 1978–79*, Palgrave Macmillan, Basingstoke, 2008.

En Afganistán, por ejemplo, la *Tribal Liaison Office*, destinada a poner en contacto lo local y lo internacional, ha sido testigo tanto de acuerdos como de confrontación. En Irak, la *política tribal* se interpretó pronto como la causa y a la vez la solución a la violencia durante los intentos de Estados Unidos y Reino Unido en la construcción del estado liberal. En África subsahariana, ha habido un intento serio de incorporar las formas consuetudinarias de derecho y la gobernabilidad a pesar de que las posiciones de los donantes sobre la corrupción, la descentralización, la democracia y las instituciones liberales entran a menudo en conflicto con estos intentos¹⁰³. Estas reacciones – que abarcan una incorporación de las estructuras tradicionales y la elevación de las voces locales y organismos – se pueden leer tanto como ejemplos de la reinserción de la agencia local en las Relaciones Internacionales como un ejercicio liberal de su propia torpeza. Aquí la relación entre lo liberal y lo local está produciendo hibridación en formas a menudo que representan lo internacional más que local. Sin embargo, las ambiciones de la paz liberal y la legitimidad del liberalismo se han moderado significativamente por estas dinámicas, ilustrando las agencias ocultas de lo cotidiano y su capacidad inesperada.

Aún así, la tendencia a centrarse en el estado en su contexto westfaliano como la principal “singularidad” de las Relaciones Internacionales¹⁰⁴ – un momento de la exclusión – socava la capacidad de entender lo local en su contexto cotidiano; si bien lo cotidiano es una de las principales realidades de las Relaciones Internacionales. Lo local, la empatía, lo cotidiano, la sociedad y las necesidades y la agencia de las comunidades e individuos han quedado en gran medida exentos de los intereses de la teoría ortodoxa de Relaciones Internacionales (así como la cuestión del bienestar, el bienestar y la “clase”, entre otros problemas cotidianos). Lo cotidiano ha reaparecido en las literaturas postcoloniales, sociológicas y antropológicas precisamente por estas razones¹⁰⁵. Esto surge de la legitimidad de la participación popular ritualística en los procesos democráticos que le facilitará el tipo de legitimidad que las instituciones de la democracia no pueden obtener si están “vacías” (por ejemplo, secuestrados o manipulados por intereses elitistas y distantes de, e incapaces de asistir a las poblaciones locales)¹⁰⁶. Se plantea la cuestión de lo que es necesario para lograr un *estado cotidiano* (de paz) en

¹⁰³ Véanse, entre otros: COMAROFF, J. y COMAROFF J., *Civil Society and Political Imagination in Africa*, University of Chicago Press, Chicago, 1999; UCKO, David, “Militias, Tribes, and Insurgents: The Challenge of Political Reintegration in Iraq” en *Conflict, Security and Development*, vol. 8, nº 3, 2008; SCHMEIDL, Susanne (con Masood KAROKHAIL), “«Prêt-à-Porter States»: How the McDonaldization of State-Building Misses the Mark in Afghanistan” en FISCHER, Martina y SCHMELZLE, Beatriz (eds.), *Peace in the Absence of States: Challenging the Discourse on State Failure* (Berghof Handbook for Conflict Transformation Dialogue Series, nº 8, 2009); BOEGE, Volker; BROWN, M. Anne; CLEMENTS, Kevin P., y NOLAN, Anna, “States Emerging from Hybrid Political Orders: Pacific Experiences” ..., *op. cit.*

¹⁰⁴ R. B. J. WALKER en un debate, Victoria, Canadá, 14 de julio de 2008.

¹⁰⁵ SPENCER, Jonathan, *Anthropology, Politics, and the State* ..., *op. cit.*, ps. 44 y 75.

¹⁰⁶ *Ibidem*, p. 78.

lugar de limitarse a un estado liberal¹⁰⁷. La política más amplia de la cotidianeidad genera así agencia, y a veces resistencia, de la que surge una interfaz local-liberal. Esto produce hibridación y en última instancia, una paz postliberal en la que las instituciones liberales y las normas son modificadas en cada contexto.

4. Resistencia y paz postliberal

Más allá de los confines de las principales corrientes de Relaciones Internacionales, la construcción de paz puede verse como parte de la asistencia internacional, mediante la ingeniería social, política y económica. También es parte de un lugar de aquiescencia local, de cooptación local, y de múltiples y muchas veces ocultas formas de resistencia. Hay aquí discursos internacionales y locales, públicos y ocultos, en juego que exponen la tensión entre lo internacional y lo local en términos de aquiescencia, dominación y resistencia¹⁰⁸. Tanto lo local como lo internacional ofrecen un discurso público enmarcado en un lenguaje mutuamente comprensible sobre cómo cada uno puede ayudar a los otros. Pero hay también un discurso oculto que revela una falta de comprensión, atención o acuerdo, y relaciones antagónicas de dominación y resistencia¹⁰⁹. Ambos se rechazan entre sí como un orden natural de las cosas, pero también tratan de naturalizarse a sí mismos, lo que también tiene el efecto de estimular las críticas internas y externas de las prácticas internacionales y locales, donde se considera que interfieren con la autonomía y la agencia¹¹⁰.

La construcción de paz como resistencia aparece, al menos desde el nivel local, para ofrecer la vía principal a través de la cual dar forma al entorno político emergente, aunque esto se basa en la capacidad de resistir la superioridad técnica abrumadora y modificarla de manera marginal, o para imitarla. Esto ocurre a través de una serie de estrategias y tácticas minuciosas, individuales y autónomas¹¹¹, de las formas cotidianas de resistencia a través de las cuales la agencia local puede expresarse a pesar de la autoridad abrumadora. Se trata de una resistencia a las exigencias principales de la construcción de paz liberal y la construcción estatal, sus celebraciones del pluralismo-como-liberalismo, sus derechos reclamados para juzgar y manipular los recursos materiales, su legitimidad universal, su subyacente celebración del individualismo y la deferencia hacia el mercado, sus reclamos de que la agencia (en este caso el sentido de auto-ayuda) está siempre presente, incluso para los más marginados, y su validación de las identidades nacionales, la soberanía, los derechos y la justicia en las formas anteriores. Puede tratar de llegar a ser «moderna» o ser «liberal» pero de manera muy contundente o de maneras

¹⁰⁷ *Ibid.*, p. 118.

¹⁰⁸ Véase: SCOTT, James C., *Domination and the Arts of Resistance*, NY: Yale University Press, New Haven, 1990, p. xxii.

¹⁰⁹ *Ibidem*, p. 41.

¹¹⁰ *Ibid.*, ps. 72 y 103.

¹¹¹ FOUCAULT, Michel, citado en SCOTT, James C., *Domination and the Arts of Resistance ...*, op. cit., p. x, e *Ibid.*, p. 29.

sutilmente modificadas, en lugar de limitarse a rechazar totalmente el modelo de la paz liberal e idealizar la resistencia local o la autoridad internacional.

Las formas locales de construcción de paz se están reconstituyendo a sí mismas como resistencia a la significación relativamente vacía de doctrinas como la "Responsabilidad de Proteger" (*Responsability to Protect*) o el «No hacer daño» (*Do No Harm*), así como la construcción de paz liberal en sí misma, y su asunción sobre la creación del estado liberal. La resistencia a nivel local ofrece un lugar en el que una nueva paz empieza a imaginarse en términos contextuales y cotidianos, tal vez reconstituyendo un contrato social y un estado, e incluso yendo más allá de Westfalia.

La construcción de paz como resistencia representa una forma de agonía entre lo liberal y lo local, experimentado sobre todo en el plano de lo cotidiano, en lugar de a través de cambios revolucionarios¹¹². A menudo es a través de la resistencia a la construcción de paz, la construcción del estado, el desarrollo, el mercado o a modernas o normativas praxis, como una sociedad civil y un contrato social se presentan en términos agónicos, superando el distanciamiento que la construcción de paz liberal tiende a provocar. Por lo tanto, la construcción de paz como resistencia puede conducir a la emancipación, así como a formas de política más discutibles; debe, por tanto, encontrarse un equilibrio. Esto puede verse de dos maneras: o bien la construcción de paz como resistencia revitaliza el contrato social liberal y aporta sustancia a estos estados externamente construidos, o favorece un encuentro más proactivo entre la paz liberal y sus otros, en el que el peso hegemónico del proyecto de paz liberal es finalmente contraordenado.

Sólo ahora este proceso parece quedar cada vez más claro. En muchos contextos de conflicto o postconflicto, lo cotidiano se ignora porque se percibe como un lugar de alteridad y de resistencia, o peor aún, de apatía. Tal vez como problemático, como Scott sostuvo en otro contexto, los actores locales, las intenciones y los procesos se silencian a sí mismos en interés de mantener su espacio restante¹¹³; o como Spivak ha señalado, son simplemente silenciados por el dominio internacional y una aversión liberal a las producciones simbólicas no liberales. Sin embargo, implicar lo local en la construcción de paz requiere un compromiso con las cosmovisiones locales, lo que bien puede llevar a resistencias a la modernidad, a la modernización, al poder estatal centralizado, a las soberanías fuera de las comunidades limitadas, a las normas e instituciones liberales, al mercado, y a las concepciones de los derechos sobre las necesidades. La construcción de paz como resistencia puede dar prioridad a la libre determinación, a la comunidad, a la agencia, a la autonomía, a veces a la democracia y a un sentido de nación, y a

¹¹² SHINKO, Rosemary E., "Agonistic Peace: A Postmodern Reading" en *Millennium: Journal of International Studies*, vol. 36, nº 3, 2008, ps. 473-91.

¹¹³ SCOTT, James C., *Domination and the Arts of Resistance ...*, op. cit., p. 301.

veces a la materialidad de los estados liberales.

Por lo tanto, hay un paralelismo entre los marcos de la paz liberal y las aspiraciones cosmopolitas o internacionalistas, pero también hay tensiones agudas; algunas de ellas se interpretan de forma agónica y otras llevan a bloqueos en los procesos de negociación. Hasta hace poco, ha sido la tendencia prioritaria de la comunidad internacional, debido a la tendencia anterior de las Relaciones Internacionales, pero esto ha privado de sus derechos a las poblaciones que pretendían gobernar. La construcción de paz necesita incorporar los discursos locales fundadores¹¹⁴, como lo hizo el conocimiento adquirido a nivel internacional. Incluso sin una abierta cooperación, juntos producen nuevos sujetos políticos en situaciones postconflicto a través de una mezcla compleja de agencia, autonomía, resistencia y aceptación¹¹⁵. Esto requiere el reconocimiento de las agencias transversales, transnacionales y translocales expresadas en el día a día, y una evaluación de su capacidad para moverse entre este tipo de situaciones, ya que crean autonomía para sí mismas y su política, al tiempo que evitan tecnologías de poder, reduccionismos y praxis totalizadoras que ponen en peligro la libertad y la autodeterminación.

Las Relaciones Internacionales y el moderno proyecto de la paz liberal/construcción del estado se ha convertido ya en un híbrido a través de tales procesos; se ha modificado por su contacto con varios espacios locales (incluso si no lo ha reconocido). Sin embargo, esta hibridación puede llegar a ser la mayor fortaleza del liberalismo, y tener el mayor impacto sobre el modelo de paz liberal/construcción del estado que ha surgido recientemente.

La paz Liberal está en una relación agonística con otros, probablemente hasta que esta hibridación permita tanto el cambio como mantener sus diferencias y localidades. Así, la hibridez representa una convivencia de la diferencia, en vez de asimilación e internacionalización. El liberalismo tolera o coopta al mismo tiempo que el contexto resiste, modifica y aprueba. El liberalismo territorializa, mientras que la hibridación desterritorializa. La construcción de paz tiene que negociar estos terrenos, reconocer la diferencia, apoyar la agencia, permitir la autonomía y mantenerse alejado del estado o de la ingeniería social. Por supuesto, los constructores del estado argumentarán que éste es necesario para albergar estas dinámicas y promover el orden regional. Pero, ¿qué sucede si este tipo de construcción de paz postliberal implica una forma de gobierno que no es conforme con el estado liberal moderno?

¹¹⁴ FOUCAULT, Michel, "What Is an Author?" ..., *op. cit.*

¹¹⁵ DREYFUS, Hubert, "Heidegger and Foucault on the Subject, Agency and Practices" ..., *op. cit.*, p. 19.

En efecto, la construcción de paz no puede reducirse a la resistencia localizada, pero la relación de ésta con la construcción del estado liberal debe ser problematizada (de hecho, cabe destacar cómo en la actualidad los miembros de la “administración pública internacional” de la construcción de paz se resisten en privado a aplicar aspectos de la construcción de paz liberal a ellos mismos)¹¹⁶. Por supuesto, los programas introducidos por la construcción de paz liberal suelen eliminar o limitar la agencia local como resistencia en diversas formas a menudo inesperadas. Los programas de Desarme, Desmovilización y Reinserción (DDR) o de Reforma del Sector de la Seguridad (RSS) se apropian de las armas y las concentran en manos de los ejércitos. La mercantilización elimina el proteccionismo dando lugar a la competencia y medios de vida muy difíciles en el sistema de mercado para los nuevos participantes postconflicto. La democratización centra la política en el sistema de partidos y en sus generales y a menudo nacionalistas agendas.

Los derechos humanos suplantán las necesidades humanas. El imperio de la ley respalda todo esto, protege la propiedad privada y puede afianzar incluso las desigualdades socioeconómicas y un sistema de clases. El apoyo internacional, los créditos, las subvenciones, el asesoramiento, las empresas, las fuerzas de paz, las agencias y las ONG deben compensar supuestamente la eliminación de la agencia en estas áreas y centrarse en el empoderamiento de la sociedad civil, los ciudadanos y el estado para operar dentro de sus límites. Este juego de manos es lo que hace que lo cotidiano sea tan importante, y es lo que lleva a la paradoja de la sociedad civil y las formas localizadas de construcción de paz, convertirse en plataformas para una resistencia profunda, local-local, algo marginales, y para el desarrollo de una agonía entre lo liberal y lo local. Un aspecto positivo es que todo esto puede constituir la base para un nuevo contrato social.

Por lo menos, tener en cuenta lo cotidiano tanto en las Relaciones Internacionales como en la praxis de la construcción de paz, exige que en lugar de tener una política dirigida e impulsada por la élite, desde el exterior y dirigida por los donantes, que sean “conducidas por el contexto”. Así, podría darse la repolitización y la habilitación de una agencia relativamente autónoma necesaria para la democracia, los derechos, las necesidades, la justicia y la cultura, y la identidad. Los enfoques dirigidos por el contexto requieren una respuesta empática entre «liberales» y «locales» en sus mutuas y separadas normas, intereses y vidas. Es necesario un análisis detallado y etnográfico de la comprensión de sus respectivas posiciones y contextos, no sólo *securitizado* o institucional o estadístico o basado en la tendencia. Abre el mundo de lo local a las Relaciones Internacionales y a los enfoques de construcción de paz, tal vez también re-debilitando una noción emancipadora de seguridad humana. Requiere, a lo sumo, una versión tenue del

¹¹⁶ Esto, sin duda, ha sido muy evidente en muchos de los lugares en los que he trabajado durante años.

enfoque habermasiano de la teoría del discurso por parte de quienes se dedican a lo que ven como un proyecto liberal y cosmopolita¹¹⁷; pero preferiblemente un compromiso con las menos fácilmente esencializables ofertas de Connolly sobre la desterritorialización, la evitación de la otredad y la diferencia narcisista, o sobre la reconstrucción y la pluralización de las comunidades exclusiva como hemos aprendido de Anderson¹¹⁸. Las Relaciones Internacionales deberían «dejar de operar en el supuesto de que la diversidad observable no es más que un velo sobre procesos esencialmente similares»¹¹⁹, donde el estado, la paz y la agencia pueden ser fácilmente descubiertos. El lugar de lo cotidiano no es probablemente un lugar para reconstruir un único cotidiano cosmopolita o de aspirar a límites comunitarios, pero en cambio representa pluralidades que se encuentran, interactúan, se integran, reaccionan, resisten, median y negocian.

De hecho, esto significa que hay alternativas y modificaciones significativas a la agenda liberal que ya están intelectualmente disponibles y que son empíricamente observables. Las formas híbridas del liberalismo han surgido en la teoría y la práctica, que son modificados por su contacto con el contexto local que asegura que no existe o consideran que es equivocado o insignificante.

Esto indica que un híbrido local-liberal o liberal-local ya está emergiendo, lo que constituye un cambio hacia una «paz postliberal». Algunos pueden ser vistos como relativamente benévolos en cuanto a la forma en que permiten la acción política individual, el respeto de los derechos y la satisfacción de las necesidades. Otros son mucho más oscuros y guiados por los intereses minoritarios. Esto plantea la cuestión de si lo local y lo liberal tienden a rechazarse el uno al otro, lo que significa que el híbrido está inevitablemente fundamentado en contradicciones internas, o si se sienten atraídos el uno al otro, en este caso la hibridación se fundamenta en la producción de nuevas culturas políticas y de paradigmas institucionales. Ambos pueden ocurrir, y, de hecho, se han producido desde Camboya a Afganistán en operaciones de construcción de paz recientes.

Conclusión: la infrapolítica de la construcción de paz

Los compromisos cotidianos con la construcción de paz en todo el mundo son a menudo destinados a reclamar agencias autónomas a nivel local o nacional. Esto indica resistencia, a menudo relativamente oculta o muy explícita, que puede verse desde Timor Leste hasta Afganistán. Con frecuencia, estas resistencias tienen lugar en los “puntos ciegos” de la paz liberal (causada por sus marcos de resolución de problemas y epistémicos), y son enmarcadas como discursos liberadores, ya sea

¹¹⁷LINKLATER, Andrew, “Dialogic Politics and the Civilising Process” ..., *op. cit.*, p. 154; CONNOLLY, William, *Identity/Difference* ..., *op. cit.*, p. 218.

¹¹⁸ ANDERSON, Mary B., *Do No Harm: How Aid Can Support Peace – or War* ..., *op. cit.*

¹¹⁹ CHABAL, Patrick y DALOZ, Jean-Pascal, *Culture Troubles*, Chicago University Press, Chicago, 2006, p. 327.

para proyectos comunitarios o nacionales. Éstos podrían ser también marginales pero lo cierto es que están teniendo un impacto significativo en el que se están produciendo formas híbridas de paz indicativas de una evolución postliberal.

Uno de los aspectos más interesantes de la «paz postliberal» es que rescata y reúne tanto lo liberal como lo local. No trata de despolitizar lo local o de eliminar la política de lo internacional, sino poner de relieve las cambiantes relaciones entre ellos. Por supuesto, el liberalismo es en realidad una forma de comunidad política tradicional, derivada de la experiencia occidental (es decir, el propio Occidente se apropia de lo «local»). El híbrido liberal-local puede representar una combinación muy negativa de las prácticas políticas (por ejemplo, un institucionalismo liberal rigurosamente determinado y soluciones de desarrollo de mercado con prácticas patriarcales, feudales, comunales o sexistas). Puede ser más positivo, ya que conecta prácticas complementarias relacionadas con la libre determinación y la agencia, la democracia, los derechos humanos y las necesidades, y un Estado de Derecho con redes de apoyo social consuetudinario, y formas tradicionales de gobierno y de orden político. Se puede conectar tanto a las prácticas negativas como positivas (es decir, tanto lo liberal como lo local desarrollan elementos de atracción y rechazo). Aunque el problema que se plantea aquí puede ser que el liberalismo y las formas tradicionales de gobierno sean mutuamente excluyentes, la investigación empírica sugiere que no es siempre el caso. El liberalismo, más específicamente, tiene menos probabilidades de reconocer lo local, lo contextual y el orden tradicional. Es más probable que el liberalismo margine activamente lo local que lo local margine a lo liberal. Esto se debe en parte a las relaciones de poder entre el liberalismo y lo local que, inevitablemente, favorecen los órdenes políticos liberales.

Sin embargo, hay una atracción mutua entre lo liberal y lo local, que en muchas zonas de conflicto y de postconflicto está produciendo hibridez, tal vez debido a que indican aspiraciones liberales o porque sus valores e intereses indican metas comunes. El híbrido liberal-local representa un proceso a largo plazo de evolución política hacia una forma postliberal a través de lo cotidiano, lo que podría ser tomado como un «contextuallización postconvencional»¹²⁰. Este lugar de lo cotidiano no es benigno, sino un episteme tenso que requiere comprensión y traducción (y no tanto ser trazado, explicado o esencializado). A través de ésta, otras voces pueden lograr agencia y representarse a sí mismas - para que los subalternos puedan hablar en y a las Relaciones Internacionales - aunque sólo sea para tratar de explicar sus dificultades¹²¹. Aquí es donde reside la «infrapolítica» de la construcción de paz - y un ámbito relativamente oculto de las Relaciones Internacionales, donde la cultura, la identidad, la agencia y la estructura de debajo tienen un efecto significativo en su corriente principal más visible, como el

¹²⁰ BENHABIB, Sheyla, *Situating the Self*, Polity, Cambridge, 1993.

¹²¹ SPIVAK, Gayatri Chakravorty, «Can the Subaltern Speak?» ..., *op. cit.*, p. 104.

desarrollo de instituciones y estados¹²².

Una paz postliberal requiere que los actores internacionales utilicen diferentes métodos que permitan a los actores locales y a los más marginados participar en la discusión de sus propios requisitos para la prestación de necesidades, y su propia comprensión de los derechos y las instituciones. Los que suelen ser considerados como las instituciones, procesos, leyes y modos de subsistencia informales, así como los actores relativamente insignificantes en la comprensión moderna de la formación del estado, son los que desempeñan un papel en la construcción de paz y el desarrollo del estado. En cada contexto, esto significa que la democracia y la formación de las instituciones del estado es, al menos, parcialmente determinada y expresada por las voces locales que expresan toda la gama de temas y procesos cotidianos. Esto adquiere la forma de una negociación entre los diversos actores locales e internacionales en los procesos, instituciones y objetivos de la organización política y la movilización por la paz.

Se trataría entonces de la convivencia y renegociación de las versiones liberales de la democracia, el Estado de Derecho, los derechos humanos, el desarrollo y el mercado, todos integrados por parte del estado moderno con las formas tradicionales de gobierno. Esto incluiría el reconocimiento de la dinámica de lo cotidiano, de las necesidades de las comunidades y los ciudadanos en la subsistencia y la configuración de costumbres, la tradición, la historia y las identidades no-liberales, de derecho consuetudinario, hereditarias e instituciones tribales, las distintas nociones acerca del uso y la apropiación de la tierra y la propiedad, del papel del estado, del mercado o de la comunidad/colectivo en la prestación de servicios y así sucesivamente.

Con ello no se pretende volver a establecer una yuxtaposición entre lo liberal y lo no liberal, lo moderno y lo tradicional, sino ver cómo el proyecto liberal moderno de construcción de paz se ve modificado por sus súbditos, ya sean liberales y modernos o no. Permite examinar la capacidad oculta de los actores supuestamente débiles y marginales para negociar el supuestamente marco hegemónico de construcción de paz liberal, a través de la resistencia, la cooptación o la aceptación, hacia una forma más resonante y localizada de la política. Estas formas de resistencia denotan agencia local y capacidad, movilización política e institucionalización. Se basan en actores, modelos, dinámicas y experiencias contextuales y no sólo internacionales (léase occidentales), - y liberan a todos, incluyendo a la disciplina de Relaciones Internacionales.

Una forma postliberal de paz puede incluir la posibilidad de los estados o de

¹²² Tomo este concepto prestado de SCOTT, James C., *Domination and the Arts of Resistance ...*, op. cit., ps. 183-4.

instituciones emergentes que son representativos del deseo de una más equitativa redistribución de la riqueza, de los procesos tradicionales y de las formas no racionales de la política y la sociedad, incluyendo el uso de la tierra y su distribución, los derechos colectivos, así como los derechos individuales. También puede ser indicativo de un deseo por parte de los actores locales de que la construcción de paz internacional desempeñe un papel facilitador más que directivo, permitiendo a la paz postliberal emerger en espacios que los actores internacionales pueden no comprender plenamente debido a su falta de conocimiento contextual. Podría exigir que respondan con mayor urgencia a las carencias materiales que desestabilizan la vida día a día, en lugar de su actual enfoque sobre las élites, la gobernanza, los políticos y una clase de negocios instalados dentro de un estado formal.

Las instituciones, y potencialmente los estados, diseñadas de esta forma más sensible por parte de actores locales y facilitadas por agentes externos, contribuirían mejor a dar forma a la participación y los derechos, la democracia y la inclusión, y serían mucho más poderosas que en la actualidad. También podrían escapar con más facilidad a la depredación de las élites y la corrupción, y facilitar la movilización política sin un proyecto de estado nacionalista o una gran desigualdad creciente como consecuencia no deseada de la intervención internacional, de la construcción del estado, o del desarrollo.

La construcción de paz como resistencia representa una mezcla compleja de la hegemonía internacional, la resistencia local, la mímica, las agencias y la subversión¹²³. Más allá de la gubernamentalidad y del biopoder/política, más allá de las nociones esencializadas de la cultura y la identidad, se encuentran una serie de procesos híbridos - la a menudo modificación marginal de la praxis hegemónica, hasta ahora agencias locales ocultas. Lo cotidiano captura estas dinámicas y espacios donde una nueva política puede surgir más allá de la paz liberal. La infrapolítica de la construcción de paz y el híbrido local-liberal resultante hace que un espacio postliberal de paz sea ya una realidad. En cada contexto pueden ser diferentes y en cada uno debe negociar las contradicciones que surgen en la relación habitualmente desagradable entre la comprensión internacional de la paz liberal, las instituciones y el estado liberal, y los procesos locales de la política. Con mayor investigación contextual, la implementación de metodologías diseñadas para facilitar y fortalecer lo local y lo cotidiano, es muy posible que la paz postliberal pueda reconocer más plenamente organismos y capacidades comunes y diferentes. Podría hacerlo sin hacer apología de las Relaciones Internacionales o de las limitaciones de los actores internacionales o locales, como punto de partida para una forma de emancipación de la paz que hasta ahora ha surgido.

¹²³ Aquí, subrayo el argumento de Pinar Bilgin de que incluso la imitación puede ocultar las formas más sutiles de agencia. BILGIN, Pinar, "Thinking Past Western IR" en *Third World Quarterly*, vol. 29, nº 1, 2008, p. 6.

Aquí los organismos locales-locales aparecen transnacionalmente y comparten aspiraciones comunes por la paz y el respeto mutuo a la diferencia. Éstos implican el reconocimiento realista de que el «poder» de la construcción de paz liberal es inevitablemente fragmentado. La infrapolítica de la construcción de paz protege a los débiles y a lo escondido hasta cierto punto. El siguiente paso sería asegurar una mejor comprensión de estos acontecimientos para que no se limiten a cosificar los problemáticos marcos políticos de la modernidad, locales e internacionales, que están remodelándose. La reinención de las Relaciones Internacionales y de la construcción de paz implica un cambio de las prescripciones internacionales a la resistencia local, a la liberación y así a la emancipación. Como subrayara Fanon, se requiere una conciencia crítica «libre del colonialismo y prevenida de toda tentativa de mistificación, vacunada contra todos los himnos nacionales»¹²⁴.

* Artículo traducido por **Óscar MATEOS MARTÍN**, doctorando en Relaciones Internacionales por la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB) y profesor de la Universitat Ramon Llull (URL) de Barcelona.

** Este artículo fue originalmente publicado en la revista *Millennium – Journal of International Studies*. Richmond, O., "Resistance and the Post-liberal Peace", *Millennium: Journal of International Studies*, vol. 38 nº. 3, 2010, ps. 665–692.
© Oliver Richmond, 2010. Traducido y reproducido con autorización del autor y de SAGE Publications Ltd., London, Los Angeles, New Delhi, Singapore and Washington DC.

Bibliografía

- ACHARYA, Amity, "How Ideas Spread: Whose Norms Matter? Norm Localization and Institutional Change in Asian Regionalism", *International Organization*, vol. 58, nº 2, 2004.
- AGATHANGELOU, Anna M. y LING, L. H. M., "The House of IR", *International Studies Review* vol. 6, 2004.
- ANDERSON, Mary B., *Do No Harm: How Aid Can Support Peace – or War*, Lynne Rienner, Boulder (Colorado), 1999.
- ANTONIADES, Andreas, "Cave! Hic Everyday Life: Repetition, Hegemony and the Social" en *British Journal of Politics and International Relations*, vol. 10, 2008.
- ARADAU, Claudia y HUYSMANS, Jef, "Mobilising (Global) Democracy" en *Millennium*, vol. 37, nº 3, 2009.
- BEGBY, Endre y BURGESS, J. Peter, "Human Security and Liberal Peace" en *Public Reason*, vol. 1, nº 1, 2009.
- BENHABIB, Sheyla, *Situating the Self*, Polity, Cambridge, 1993.
- BHABHA, Homi, *The Location of Culture*, Routledge, Londres, 1994.
- BHABHA, Homi, "Freedom's Basis in the Indeterminate" en RAJCHMAN, J. (ed.), *The Identity in Question*, Routledge, Nueva York, 1995.

¹²⁴ FANON, Frantz, *The Wretched of the Earth*, Penguin, 1967 [1963], Londres, p. 147.

- BILGIN, Pinar, "Thinking Past Western IR" en *Third World Quarterly*, vol. 29, nº 1, 1998.
- BLANCHOT, Maurice, *The Infinite Conversation*, MN: University of Minnesota Press, Minneapolis, 1993.
- BLEIKER, Roland, *Aesthetics and World Politics*, Palgrave Macmillan, Basingstoke, 2009.
- BOEGE, Volker; BROWN, M. Anne; CLEMENTS, Kevin P., y NOLAN, Anna, "States Emerging from Hybrid Political Orders: Pacific Experiences", *Occasional Papers Series*, The Australian Centre for Peace and Conflict Studies (ACPACS), 2008.
- BOURDIEU, Pierre, *Outline of a Theory of Practice*, Cambridge University Press, Cambridge, 1977.
- BOUTROS GHALI, Boutros, *An Agenda for Peace: Preventative Diplomacy, Peacemaking and Peacekeeping*, Naciones Unidas, Nueva York, 1992.
- BUTLER, Judith, "Universality in Culture" en COHEN J. (ed.), *Nussbaum Martha, For Love of Country?*, MA: Beacon Press, Boston, 2002.
- CERNY, Phillip, "Some Pitfalls of Democratisation in a Globalising World" en *Millennium*, vol. 37, nº 3, 2009.
- CHABAL, Patrick y DALOZ, Jean-Pascal, *Culture Troubles*, Chicago University Press, Chicago, 2006.
- CHANDLER, David, "Critiquing Liberal Cosmopolitanism? The Limits of the Biopolitical Approach" en *International Political Sociology*, vol. 3, 2009.
- CHATTERJEE, Partha, "Beyond the Nation? Or Within" en *Social Text*, vol. 56, 1998.
- CHOPRA Jarat y HOHE, Tanja, "Participatory Intervention" en *Global Governance*, vol. 10, 2004.
- CHOU, Mark y BLEIKER, Roland, "The Symbiosis of Democracy and Tragedy: Lost Lessons from Ancient Greece" en *Millennium*, vol. 37, nº 3, 2009.
- COMAROFF J. y COMAROFF J., *Civil Society and Political Imagination in Africa*, University of Chicago Press, Chicago, 1999.
- CONNOLLY, William, *Identity/Difference*, MN: University of Minnesota Press, Minneapolis, 1991.
- DARBY, Phillip, "The Alternative Horizons of Ashis Nandy", 2009. Artículo no publicado
- DE CERTEAU, Michel, *The Practice of Everyday Life*, CA: California University Press, Berkeley, 1984.
- DE SOUSA SANTOS, Boaventura, "Human Rights as an Emancipatory Script" en *Another Knowledge is Possible: Beyond Northern Epistemologies*, Verso, Londres, 2007.
- DE TOCQUEVILLE, Alexis, *Democracy in America*, Vintage Books, Nueva York, 1954.
- DEBORD, Guy, *Society of the Spectacle*, Aldgate Press, Londres.
- DREYFUS, Hubert, "Heidegger and Foucault on the Subject, Agency and Practices", http://ist-socrates.berkeley.edu/~hdreyfus/html/paper_heidandfoucault.html
- ECKL, Julian, "Responsible Scholarship after Leaving the Veranda" en *International Political Sociology*, vol. 2, 2008.
- ESCOBAR, Arturo, *Encountering Development: The Making and Unmaking of the Third World*, NJ: Princeton University Press, Princeton, 1995.
- FANON, Frantz, *The Wretched of the Earth*, Penguin, Londres, 1967 [1963].
- FOUCAULT, Michel, "What Is an Author?" en *Language, Counter-Memory, Practice*, Cornell University Press, Ithaca, Nueva York, 1977.
- FOUCAULT, Michel, *History of Sexuality. III. The Care of the Self*, Pantheon Books, Nueva York, 1986.
- FOUCAULT, Michel, "Governmentality", en BURCHELL, Graham; GORDON, Colin, y MILLER, Peter (eds.), *The Foucault Effect: Studies in Governmentality*, Harvester Wheatsheaf, Hemel Hempstead, 1991.
- FOUCAULT, Michel, *The Birth of Biopolitics: Lectures at the College de France, 1978-79*, Palgrave Macmillan, Basingstoke, 2008.
- GEERTZ, Clifford, "Religion as a Cultural System" en GEERTZ, Clifford (ed.) *The Interpretation of Cultures*, Basic Books, Nueva York, 1973.
- GILLIGAN, Carol, *In a Different Voice*, MA: Harvard University Press, Cambridge, 1993.
- HABERMAS, Jurgen, *The Inclusion of the Other*, MA: MIT Press, Cambridge, 1998.
- HABERMAS, Jurgen, "Questions and Counter Questions" en BERNSTEIN R. J. (ed.), *Habermas and Modernity*, MIT Press, Cambridge, 1985.
- HARVEY, David, *A Brief History of Neoliberalism*, Oxford University Press, Oxford, 2005.
- HELD, David, "Democracy and Globalisation" en *Global Governance*, vol. 3, nº 3, 1997.
- HINDESS, Barry, "Not at Home in the Empire" en *Social Identities*, vol. 7, nº 3, 2001.
- International Commission on Intervention and State Sovereignty, "The Responsibility to Protect", Diciembre 2001.
- JABRI, Vivienne, "Michel Foucault's Analytics of War" en *International Political Sociology*,

- vol. 1, 2007.
- KAPOOR, Ilan, "Capitalism, Culture, Agency: Dependency versus Postcolonial Theory" en *Third World Quarterly*, vol. 23, nº 4, 2002.
- KAPOOR, Ilan, "Acting in a Tight Spot: Homi Bhabha's Postcolonial Politics" en *New Political Science*, vol. 25, nº 4, 2003.
- LEDERACH, John Paul, *Building Peace: Sustainable Reconciliation in Divided Societies*, United Nations University Press, Tokio, 1997.
- LEFEBVRE, Henri, *Critique of Everyday Life*, Verso, Londres, 1991.
- LINKLATER, Andrew, *The Transformation of Political Community*, SC: University of South Carolina Press, Columbia, 1998.
- LINKLATER, Andrew, "Dialogic Politics and the Civilising Process" en *Review of International Studies*, vol. 31, 2005.
- LUCKHAM, Robin, "Introduction: Transforming Security and Development in an Unequal World" en *IDS Bulletin* 40, nº 2, marzo, 2009.
- MACGINTY, Roger, "Indigenous Peace-Making versus the Liberal Peace" en *Cooperation and Conflict*, vol. 43, nº 2, 2008.
- MARTIN, L. H.; GUTMAN, H., y HUTTON P. H., *Technologies of the Self: A Seminar with Michel Foucault*, Tavistock, Londres, 1988.
- MASSEY, Doreen, "A Global Sense of Place" en *Space, Place and Gender*, MN: University of Minnesota Press, Minneapolis, 1994.
- MAZOWER, Mark, *Inside Hitler's Greece, 1941-1945*, NY: Yale University Press, New Haven, 2001.
- MELUCCI, Alberto, "Social Movements and the Democratisation of Everyday Life" en KEANE, John (ed.), *Civil Society and the State*, Verso, Londres, 1988.
- MOUFFE, C., *The Democratic Paradox*, Verso, Londres, 2000.
- NACIONES UNIDAS, "Report of the Secretary-General's High Level Panel on Threats, Challenges, and Change", 2004.
- NEWMAN, Edward y RICHMOND, Oliver P., *The United Nations and Human Security*, Palgrave, Londres, 2001.
- NEWMAN, Saul, "Connolly's Democratic Pluralism and the Question of State Sovereignty" en *British Journal of Politics and International Relations*, vol. 10, 2007.
- PARIS, Roland, "Human Security: Paradigm Shift or Hot Air?" en *International Security*, vol. 26, nº 2, 2001.
- PLANT, Sadie, *The Most Radical Gesture*, Routledge, Londres, 1992.
- POULIGNY, Beatrice, *Peace Operations Seen from Below*, Hurst, Londres, 2006.
- RICHMOND, Oliver P., *Maintaining Order, Making Peace*, Palgrave, Londres, 2002.
- RICHMOND, Oliver P., "Critical Research Agendas for Peace: The Missing Link in the Study of International Relations" en *Alternatives*, vol. 32, nº 2, 2007.
- RICHMOND, Oliver P., "Emancipatory Forms of Human Security and Liberal Peacebuilding" en *International Journal*, 2007.
- RICHMOND, Oliver P., "Reclaiming Peace in International Relations" en *Millennium: Journal of International Studies*, vol. 36, nº 3, 2008.
- RICHMOND, Oliver P., "Becoming Liberal, Unbecoming Liberalism: The Everyday, Empathy, and Post-Liberal Peacebuilding" en *Journal of Intervention and Statebuilding*, vol. 3, nº 3, 2009.
- RICHMOND, Oliver P., "Eirenisism and a Post-Liberal Peace" en *Review of International Studies*, vol. 35, nº 3, 2009.
- RICHMOND, Oliver P., "The Romanticisation of the Local: Welfare, Culture and Peacebuilding" en *International Spectator*, vol. 44, nº 1, 2009.
- RORTY, Richard, "On Ethnocentrism" en *Objectivity, Relativism, and Truth*, Cambridge University Press, Cambridge, 1991.
- SCHMEIDL, Susanne (con Masood KAROKHAIL), "«Prêt-à-Porter States»: How the McDonaldization of State-Building Misses the Mark in Afghanistan" en FISCHER, Martina y SCHMELZLE, Beatrix, *Peace in the Absence of States: Challenging the Discourse on State Failure*, Berghof Handbook for Conflict Transformation Dialogue Series, nº 8, 2009.
- SCOTT, James C., *Weapons of the Weak: Everyday Peasant Resistance*, NY: Yale University Press, New Haven, 1985.
- SCOTT, James C., *Domination and the Arts of Resistance*, NY: Yale University Press, New Haven, 1990.
- SHINKO, Rosemary E., "Agonistic Peace: A Postmodern Reading" en *Millennium: Journal of International Studies*, vol. 36, nº 3, 2008.
- SMIRL, Lisa, "Building the Other, Constructing Ourselves: Spatial Dimensions of International

- Humanitarian Response" en *International Political Sociology*, vol. 2, 2008.
- SPENCER, Jonathan, *Anthropology, Politics, and the State*, Cambridge University Press, Cambridge, 2008.
- SPIVAK, Gayatri Chakravorty, "Can the Subaltern Speak?" en NELSON, C. y GROSSBERG, L. (eds.), *Marxism and the Interpretation of culture*, Macmillan, Basingstoke, 1988.
- SYLVESTER, Christine, "Empathetic Cooperation: A Feminist Method for IR" en *Millennium*, vol. 23, nº 2, 1994.
- TADJBAKSH, Sharbanou, "Human Security: Concepts and Implications" en *Les Etudes du CERI*, nº 117-118, septiembre 2005.
- UCKO, David, "Militias, Tribes, and Insurgents: The Challenge of Political Reintegration in Iraq" en *Conflict, Security and Development*, vol. 8, nº 3, 2008.
- VRASTI, Wanda, "The Strange Case of Ethnography and International Relations" en *Millennium: Journal of International Studies*, vol. 37, nº 2, 2008.

